



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
DE MEXICO

Escuela Nacional de Estudios Profesionales "Aragón"
PERIODISMO Y COMUNICACION COLECTIVA

**EL CALEIDOSCOPIO COMUNICATIVO
DE JUAN LOPEZ MOCTEZUMA**

(un modelo de creatividad personal
en la radio cultural)

TESIS PROFESIONAL

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN PERIODISMO
Y
COMUNICACION COLECTIVA

P R E S E N T A:

BEATRIZ CARRASCO RAMIREZ

Asesor: Lic. Salvador Mendiola Mejía

México, 1995

FALLA DE ORIGEN



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mi creador Jesús:

Por poner en mi destino la carrera de Licenciado en Periodismo y Comunicación Colectiva y terminarla con éxito.

A mis Padres:

Juanita y Heriberto,

agradezco el darme la vida y guiarme por el camino del estudio y del saber.

A mis Hermanos:

***Emilia, Heriberto, Mercedes y Juan Ignacio,*
por el apoyo y comprensión brindados a lo largo de mi carrera profesional.**

***A David,* que con su amor, apoyo y comprensión pude culminar este trabajo profesional.**

En memoria de Juan López Moctezuma, un gran maestro, artista y amigo por su apoyo indispensable para esta realización.

A la Maxima Casa de Estudios que me albergó durante mi formación profesional.

A mi maestro Salvador Mendiola Mejía, por su valiosa asesoría brindada para la elaboración de esta tesis

Al profesor Raúl Avila Espinosa, por su invaluable amistad y apoyo durante mi carrera y desarrollo profesional.

A mis grandes maestros y amigos. Gracias.

***"Hay que inocularse todos los días de fantasía para no enfermarse de la realidad"*
Ray Bradbury**

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	1
 CAPÍTULO I: RADIODIFUSION CULTURAL	
1.1 Radio y cultura.....	6
1.2 La radio cultural mexicana.....	11
1.3 Antecedentes de las emisoras culturales.....	13
1.4 Radio UNAM.....	16
1.5 Radio Educación.....	19
1.6 El periodista radiofónico.....	20
 CAPÍTULO II: LA RADIO CULTURAL Y DE PARTICIPACION	
2.1 Función social de la radio.....	22
2.1.1 La educación y la cultura a través de la radio...	23
2.2 La radio, un fin humanista y a la vanguardia tecnológica.....	25
2.2.1 Radio actualizada.....	26
2.2.2 ¿Quiénes escuchan radio? (Estadísticas).....	27

2.3 La radio de participación

2.3.1 Cuando los oyentes se convierten en protagonistas. 28

CAPÍTULO III: EL HOMBRE, EL AUTOR

3.1 En busca del personaje..... 31

3.2 Yo, Juan López Moctezuma..... 35

3.3 Experiencia radiofónica..... 52

CAPÍTULO IV: EL PROGRAMA, LO CREATIVO

4.1 Antecedentes..... 57

4.2 Estructura..... 58

4.3 Mensajes..... 61

4.4 Intenciones..... 62

4.5 Crítica..... 63

4.6 Muestras..... 64

4.7 La propuesta de Juan López Moctezuma para una radio cultural más creativa y diferente... 64

CONCLUSION..... 66

FUENTES..... 70

INTRODUCCION

INTRODUCCION

La presente investigación es el resultado de un estudio y análisis sobre un programa educativo en la radio cultural. El objetivo de esta tesis es el de estudiar, analizar y valorar las aportaciones a la comunicación radiofónica del artista Juan López Moctezuma, productor, conductor y director del programa "*La llave del tiempo, la clave del tiempo, la nave del tiempo, el ave del tiempo*", que se transmite actualmente por la estación Radio Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), de lunes a viernes, de 00:00 a las 00:30 horas.

Se pretenden plantear las ventajas culturales de la radio experimental, su mejor capacidad para interpretar la realidad de la sociedad. Con ello se mostrará la capacidad diferente y creativa, digna de estudio por cuenta de los profesionales de la comunicación colectiva; con el fin de ofrecer un modelo adecuado, real y efectivo sobre la radio cultural.

Así como la época va cambiando en forma cada vez más acelerada, ya que de pronto parece que vivimos un intenso cambio evolutivo, las ciencias y la tecnología deben modificar su estructura para adecuarse a este desarrollo. En este cambio y desarrollo juegan un papel determinante los medios masivos de comunicación colectiva, especialmente los medios electrónicos, en este caso, la radio.

De ahí la necesidad de pensar desde la Universidad, las características de esta nueva época y del tipo de comunicación colectiva requerida para hacer del cambio un auténtico proceso evolutivo.

Como el caleidoscopio, donde cambian las formas de los ángulos agudos y se multiplican simétricamente las imágenes de los objetos colocados entre ellos, los programas radiofónicos a lo largo del tiempo, adecúan su estructura mejor al proceso histórico contemporáneo y revelan de inmediato el sentido en sí cambiante de la historia moderna, la permanencia en el cambio o tradición de la revuelta, según ha dicho Octavio Paz.

"*La llave del tiempo, la clave del tiempo, la nave del tiempo, el ave del tiempo*", es un programa radiofónico de ese tipo, que además resulta ejemplar para la radio cultural mexicana, siendo el producto de un artista: Juan López Moctezuma. Para entender el funcionamiento y la significancia de este programa, objetivo principal de esta tesis, hay que estudiar, analizar y valorar desde la ciencia de la comunicación a su productor, conductor y director.

Dentro del Capítulo I se presentan los **antecedentes de la radio y la cultura**, la radio cultural mexicana, las emisoras culturales y se dan a conocer testimonios y comentarios sobre la estación Radio UNAM. Asimismo, se tratarán a grandes rasgos las

cualidades del periodista radiofónico, ya que hoy en día, la misión de los locutores esta pasando a un segundo plano, son meros anunciadores, y en consecuencia, nace una nueva estirpe en la radio cultural que es la de los comunicadores radiofónicos, profesionalismo no sólo del manejo adecuado, sino también de un amplio dominio de los recursos de la producción radio-periodística.

Por lo que respecta a la radio, fue el primer medio electrónico de comunicación masiva, su historia formó nuestras expectativas de lo que un medio masivo de comunicación podría entregarnos, y preparó el terreno para la increíblemente rápida aceptación de la televisión.

La historia de la radio ha sido de lucha constante entre los intereses de la industria, decidida a obtener la mayor utilidad posible, por un lado los ciudadanos están constantemente preocupados, así como el gobierno que busca asegurar que las ondas aéreas sean usadas para el bienestar público.

También se planteará la situación de las emisoras en México, las estaciones comerciales y las culturales. De estas, será la cultural en la que enfoco este trabajo de investigación.

Respecto a las emisoras culturales, son aquellas que dedican su programación a ciertos aspectos de la cultura, haciendo de ella su especialidad.

Es importante distinguir entre emisoras selectivas y las realmente culturales. Aquéllas se dedican a difundir con fines recreativos una determinada cultura, mas no están orientando ni educando, simplemente "dando", pues son escuchadas por quienes tienen una cultura y encuentran en ellas su identificación (de ahí lo selectivo).

En cambio, las emisoras realmente culturales, son aquellas que hacen de la cultura, un elemento de trabajo para orientar, enseñar y difundir en todos sus aspectos la cultura, siempre en forma escalonada, organizada y dosificada.

Por desgracia, estas emisoras son muy escasas no sólo en México, sino en toda Latinoamérica, y las que surgen parecen estar llamadas a convertirse en emisoras eminentemente comerciales.

Se sostiene que en la radiodifusión está presente una ideología, misma que contiene ciertos elementos de manipulación y enajenación que permite al emisor establecer una preponderancia de su intención y de sus intereses.

Se perfila así la información persuasiva, que se utiliza en la radio de México como un instrumento tanto para el cambio o reforzamiento de opiniones como para la publicidad. Básicamente, la información persuasiva se proyecta en la publicidad de tipo comercial y en la de índole política.

Con base en el mensaje persuasivo, la radio ha modificado ciertamente el sentido de la cultura: hace cien años existía un equilibrio entre el arte serio (para ciertos estratos), el arte folklórico, (para sectores regionales) y el arte popular (propio de todos). No existían medios nacionales, orales o visuales que hicieran que la gente se sintiera insatisfecha con sus propios cuentistas, bailarines y cantantes. Pero el advenimiento de audiciones masivas

(especialmente la receptora de la radio), ha tendido a obscurecer estas distinciones, pues los medios se han dedicado más que nada, al entretenimiento del público.

Para poder encabezar la mayor cantidad de oyentes, los medios masivos (la radio en este caso), utilizan un lenguaje neutro y uniforme, que logra eliminar las variaciones regionales con el riesgo de destruir elementos culturales de importancia.

La Radio Cultural y de Participación es el tema a tratar en el Capítulo II. Dentro de los puntos a desarrollar está la función social de la radio, el estado actual de la radio en cuanto a la educación y la cultura; y en cuanto a la participación, en este espacio comentaré "cuando los oyentes se convierten en protagonistas". Una vez más, es a partir del análisis de la relación existente entre emisoras y receptores en los medios tradicionales de comunicación de masas, que se va a tratar de definir el modo de producción de la información en la radio de participación.

En este apartado se observa cómo la radio cumple un fin humanista y cómo se mantiene a la vanguardia de la tecnología. Aquí se presentan estadísticas, información sobre la radio actualizada y qué clase social escucha más la radio.

Respecto a la era moderna de la radio, podemos darnos cuenta que en México se están abriendo muy amplias perspectivas en los medios de comunicación, al poder contar éstos con los más avanzados procesos de tecnología, perfeccionados y en grado sumo con la instauración del Sistema de Satélites "**Solidaridad**", base indeclinable para la ampliación ilimitada en las transmisiones radiales y televisivas, constituyéndose así un valioso recurso para la generalización de la cultura a la mayor parte de habitantes en toda la República Mexicana.

Es importante mencionar que de los más de 18 millones de personas que habitan en el Distrito Federal y el Área Metropolitana el 51% son mujeres y el 49% son hombres; de éstos, el 64% son menores de 25 años y existe un promedio de 5.5 personas por cada hogar. Según información estadística de la Asociación de Radiodifusoras del Distrito Federal (ARDF), la radio se escucha prácticamente a toda hora.

La clase baja media y popular la escucha en un 64%; la clase media y media baja, 20%; la clase alta y media alta, 12% y la clase alta un 4%. Lo anterior significa que es el hogar donde más se escucha la radio.

Desde sus inicios, la radio ha proporcionado una gran ayuda a la sociedad, despertando la conciencia ciudadana, ante problemas o calamidades que nos han afectado. La radio se ha distinguido, a través de la edad moderna, por ser un medio totalmente comprometido con las grandes causas sociales y en México su papel ha sido preponderante. El hombre es un ser sociable, que generalmente no puede vivir en la soledad, se requiere de la compañía y la radio es, en muchas ocasiones, la mejor compañera, divierte, informa, enseña, educa y nos actualiza.

"**El hombre y el autor**", es el tema del Capítulo III, donde se expone la vida de nuestro personaje central: **Juan López Moctezuma**. Además de su obra y su experiencia radiofónica. Mediante una entrevista extensa, o sea, un reportaje organizado sobre el

interrogatorio de una persona, en este caso López Moctezuma, se presenta lo específicamente propio del programa de radio "*La llave del tiempo, la clave del tiempo, la nave del tiempo, el ave del tiempo*", en un estilo narrado a manera de autobiografía.

A lo largo de este trabajo de tesis, se realizó una amplia investigación sobre las tareas de López Moctezuma como comunicador colectivo y sobre su lugar dentro de la cultura mexicana actual.

La entrevista sigue las condiciones del género periodístico "Reportaje Profundo".

En este capítulo se presenta una semblanza de la vida y obra de este autor radiofónico, así como su experiencia de años en la radio, se mostrará la sustancia del programa que se transmite en Radio Universidad de lunes a viernes. Sólo de esta manera resultará posible mostrar los valores diferentes de este programa, con esto, se expondrá la creatividad de Juan López Moctezuma.

a) Se definió con claridad el objetivo de la entrevista. Se realizó un cuestionario, además de trazar un bosquejo previo sobre lo que se deseaba saber del personaje.

b) Antes de realizar la entrevista se estudió con profundidad el tema a tratar y la personalidad profesional del entrevistado, lo anterior se realizó días antes de la entrevista; y también minutos antes de la misma se tuvo una plática informal con el señor Juan López Moctezuma.

c) Antes de la charla se presentó al entrevistado los puntos generales que se abordarían durante el desarrollo de la plática; esto se hizo con el propósito de que previniera las respuestas que daría durante la entrevista formal.

En sí, durante el diálogo se mantuvo un tono coloquial, propio de una charla amable. Las preguntas fueron con claridad y en forma concisa.

El personaje habló con libertad en forma amplia y para no perder elementos útiles y necesarios en el contenido de la entrevista.

Por otro lado, respecto a Radio Universidad, se puede decir que es una estación con programas dirigidos a un público exclusivo, de mediano y alto nivel de estudios, a pesar de que a veces difunde ciertos programas encaminados a todo el auditorio. Su programación gira en torno a las bellas artes, a las ciencias y a la cultura en general. También tiene espacios dedicados a la transmisión de noticieros de información general.

Este trabajo de investigación, presentará la experiencia radiofónica de López Moctezuma, colaborador principal de Radio UNAM.

En el Capítulo IV se hablará sobre "*El Programa, lo Creativo*", donde se presenta la idea diferente y cada vez más creativa de radio cultural que propone Juan López Moctezuma.

En conclusión, el objetivo de esta tesis, es el tema específico de este trabajo: **"EL CALEIDOSCOPIO COMUNICATIVO DE JUAN LOPEZ MOCTEZUMA (Un modelo de creatividad personal en la radio cultural)**.

La entrevista-reportaje con carácter académico, como la que se propone realizar es una forma muy abierta y libre, que mientras más abierta y libre se conserve, mejor funciona para captar la esencia del objeto de estudio.

Precisamente se recurre a la entrevista para no imponer límites de ningún tipo a la investigación, ya que el interés es demostrar lo ilimitado del mensaje de López Moctezuma.

De hecho, del resultado de esta entrevista, se esperan obtener nuevos conceptos para el estudio y la práctica de la comunicación radiofónica.

CAPITULO I

RADIODIFUSION CULTURAL

CAPITULO I

RADIODIFUSION CULTURAL

En este capítulo "Radiodifusión cultural" se presentan los antecedentes de la radio y la cultura. Asimismo, se dá un bosquejo general de los inicios de la radiodifusión y el comienzo de la radio cultural mexicana y, posteriormente las características de las emisoras que manejan el género cultural, como es el caso de las estaciones Radio Universidad y Radio Educación.

Se tratan a grandes rasgos, las cualidades del periodista radiofónico y se explican las características que deben reunir estos profesionales de la comunicación.

1.1 Radio y cultura

"La radio es un medio generoso: es barato, eficiente, fácil de satisfacer tecnológicamente y, sobre todo, muy popular. Hoy en día nos hemos acostumbrado ya a entrar en contacto con la realidad que nos rodea mediante este moderno invento, que puede ser escuchado donde quiera que estemos: en el hogar, en el automóvil, en los camiones y hasta en los almacenes, o bien, cuando vamos caminando por la calle, con el transistor en la mano. Este aparatito es hoy, casi parte de nuestro organismo, dada su versatilidad".

"Antes de ser un agente transmisor de información y cultura, la radio es la comunicación misma entre las poblaciones mexicanas. Es un medio que obedece a la realidad de nuestro país. La radio es hoy, un medio que los mexicanos estamos redescubriendo, con innovaciones, más música, más cultura, nuevos programas y progresos tecnológicos".

"Si la radio es nuestro país nació y creció libre, no sólo procuremos mantener esa libertad, sino también consolidémosla. Meditemos por un momento en el enorme esfuerzo que se requiere para llevar la cultura, la diversión, el entretenimiento de más de 80 millones de seres humanos, durante los 365 días del año y, en muchos casos, las 24 horas del día. Solamente así, podremos valorar la importante función de la radio que se ha

convertido en uno de los más importantes medios de comunicación, en todo el globo terrestre. (1)

Radio

"La radio nació como un medio de comunicación de masas a través de las ondas hertzianas. Además de la transmisión y recepción de señales y programas mediante contacto eléctrico con la tierra o por ondas atmosféricas. Más concretamente, instrumento para la recepción de programas difundidos por el aire, conocidos por el hombre como receptor. La radio llegó a ser una característica cultural importante cuando el sonido - música, voz humana y otros efectos sonoros- se añadió a las señales telegráficas". (2)

Así, la radio es el elemento ideal para lograr la difusión.

El progreso científico y las nuevas aplicaciones técnicas fueron componentes determinantes para el nacimiento de la radio y luego de la televisión, medios que más tarde se transformaron en esenciales.

La radio fue el primer medio electrónico de comunicación masiva. Su historia formó nuestras expectativas de lo que un medio masivo de comunicación podría entregarnos, y preparó el terreno para la increíblemente rápida aceptación de la televisión.

Antes de 1920, la mayoría de las emisiones de radio norteamericanas eran propiedad de la Marina o de radio aficionados. Pero el 2 de noviembre de 1920, la estación KDKA, (perteneciente a la Westinghouse Electric and Manufacturing Company), ubicada al este de Pittsburgh, Pennsylvania, Estados Unidos, transmitió el primer programa de radio no experimental para público en general. Desde un pequeño transmisor instalado en una cabaña ubicada encima de un edificio de seis pisos, la KDKA informó a sus oyentes los resultados de las elecciones nacionales efectuadas ese día, en las que Warren Harding se convirtió en el vigésimo noveno presidente de los Estados Unidos de Norteamérica. (3)

Sólo unos cientos de personas tenían el equipo necesario para escuchar a la KDKA, pero la radio como medio masivo de comunicación había nacido. La KDKA existe todavía y sigue sirviendo al auditorio de Pittsburgh y su propietaria Westinghouse Electric Company, sigue en el negocio de la radio.

(1) Calderon, Juan. *El espacio cultural de la radio*, Tomo 4, Foro de Consulta Popular de Comunicación Social, Mérida, Yuc., 1983, pp. 32-34.

(2) López de Zuazo Algar, Antonio. *Diccionario de Periodismo*. Ed. Pirámide, México, 1977, p.160.

(3) *Selecciones del Reader's Digest. Inventos que cambiaron el mundo*. Impresora y Editora Mexicana, S.A. de C.V., México, 1973. p. 270

En el lapso de un año, la radio se convirtió en una locura nacional. Algunos llamaron al invento el "*teléfono inalámbrico*", otros "*radio teléfono*", o simplemente "*inalámbrico*". Los primeros aparatos requerían el uso de audífonos: solo los "últimos modelos" incluían altavoces que permitían a toda la familia escuchar la transmisión. La recepción era de mala calidad, la estática siempre estaba presente, y los programas eran pocos e infrecuentes. Pero dos años después de la primera emisión de la KDKA, habían más de millón y medio de radios en Estados Unidos y más de 500 estaciones transmisoras. Algunos de los primeros poseedores de licencias incluían a Ford Motor Company y Westinghouse. Para finales de 1922, setenta periódicos e igual número de universidades eran propietarias de estaciones de radio. (4)

Los primeros radiodifusores no tenían guías respecto a que clase de programas debían de pasar al aire. Las primeras estaciones de televisión imitaron los éxitos radiofónicos, pero las primeras emisiones de radio eran una auténtica aventura.

Sólo un mes después de la primera emisión de la KDKA, la Universidad de Texas, transmitió el primer juego colegial de fútbol americano. Unos meses después la KDKA transmitió el primer servicio eclesiástico, y el primer debate de radio registrado en Washington, D.C., sobre el tema: el horario de verano representa una ventaja.

Los primeros dramas radiofónicos consistieron principalmente en lecturas dramáticas. Actualmente damos por hechos los efectos de sonido en radio y televisión, pero las técnicas tuvieron que ser inventadas "de la nada". Los truenos fueron creados sacudiendo una delgada hoja metálica, y la imitación de la lluvia se logró haciendo rodar habichuelas secas por un tubo de cartón.

Los programas musicales fueron los más populares en los primeros días de la radio y siguen siéndolo en la actualidad. Muchos pioneros de la radio creían que llevaría la cultura y el arte a las masas. La ópera y la música clásica eran muy comunes en la radio de 1920, comparadas con el muy selectivo lugar que ocupan en nuestros días.

El primer enlace de estaciones de radio (más tarde conocido como cadenas) se efectuó en enero de 1923 para transmitir un concierto de Nueva York y en Boston, Estados Unidos, al mismo tiempo. La música fue interpretada en Nueva York y transmitida a los neoyorquinos a través de la WEAf. La WNAC recibió la señal por medio de líneas telefónicas y la emitió a los bostonianos. (5)

(4) Schrank, Jeffrey. *Comprendiendo los medios masivos de comunicación*, Ed. Publigráfica, México, 1989, p. 210

(5) *Ibidem*, p. 213

La radio tuvo éxito llevando tanto la música popular como la clásica a miles de personas que no tenían acceso a las interpretaciones en vivo. También logró crear un interés nacional en los deportes. Sin este medio masivo de comunicación, los deportes continuarían siendo solo de interés local. La radio (y más tarde la televisión) ayudó a crear héroes nacionales de las estrellas deportivas, y dió lugar al surgimiento del aficionado que sabía todo sobre los célebres equipos nacionales.

El boxeo era un deporte popular en la década de 1920, y la pelea por el campeonato mundial de peso pesado entre Jack Dempsey y George Carpentier el 2 de julio de 1921, se convirtió en un acontecimiento de la radio. (6)

Es difícil distinguir las emisiones experimentales, ante el público, de los programas regulares: vano es buscar cuál fue la primera emisión en el mundo o en un país; sin embargo, es indiscutible que Estados Unidos ocupó los primeros lugares en la mayor parte de los aspectos de la actividad radiofónica.

La radiodifusión mexicana inició en 1921, en su doble vertiente, pública y privada, transmisiones de carácter experimental, con programas bien integrados. A pesar de la aparición de la televisión, ésta no puso fin a la radio, pero asumió el papel de Medio Masivo de Comunicación. La radio funciona en la actualidad vigorosa e intensamente como un medio especializado.

Radiodifusión

Es la forma de telecomunicación que implica la transmisión y recepción de voz, música y sonido en general con ayuda de ondas electromagnéticas y sin emplear cables de conexión. Llamada inicialmente radiotelefonía, la radiodifusión supone siempre el envío de información de un punto a otro y puede distinguirse de la radiotelegrafía en que ésta sólo transmite señales.

La radiodifusión moderna nace en 1907 con el invento del audión por Lee de Forest: por primera vez aparecen reunidos en sola válvula termoiónica los tres electrodos esenciales para la detección, amplificación y oscilación, procesos vitales para la emisión y recepción con éxito de ondas de radio. De este primer tubo triodo derivan todos los posteriores perfeccionamientos de las válvulas de vacío utilizadas por la industria electrónica, a la que pertenece el radio.

A finales del siglo XIX y principios del XX Guillermo Marconi se hizo famoso por sus éxitos en el campo de la telegrafía inalámbrica, pero esta forma de comunicación no podía aplicarse a la transmisión de voces y música.

(6) *Ibidem.* p. 214

El estudio de las ondas electromagnéticas resulta esencial para tener un conocimiento completo de la radio moderna. El campo electromagnético que hace posible la radiodifusión, está formado por campos eléctricos y magnéticos; su energía pasa alternativamente del campo eléctrico al magnético y viceversa desde el punto emisor al receptor. Cuando las ondas sonoras -en forma de música o palabra hablada- llegan a un micrófono son transformadas por éste en impulsos eléctricos (audioseñales); los impulsos pasan luego a un transmisor para su conversión en ondas de radio, que se difunden por la atmósfera.

"Los elementos esenciales de un sistema de radio completo pueden clasificarse en tres importantes categorías; transmisión, en la que el transmisor genera corriente de alta potencia y la suministra a la antena encargada de radiarla; modulación, de estas vibraciones de alta frecuencia antes de su difusión por la antena; recepción de las vibraciones por un receptor de radio después de su radiación por la antena. En el momento de la recepción de las ondas moduladas, un receptor de radio sintonizado a la anchura de banda empleada por el transmisor se encarga de transformarlas en señales audibles, palabras, por ejemplo. Las audienseñales, moduladas antes de su transmisión, son desmoduladas en el receptor para obtener señales originales que, a su vez, vuelven a ser convertidas en ondas sonoras por el alta voz conectado al receptor". (7)

Con base en lo anterior, podemos afirmar que la radiodifusión, es la acción de difundir un acto sonoro por medio de la radiotelefonía, aunque se da este nombre al hecho indicado pero determinado ya su específico carácter de Medio exclusivamente sonoro que mediante la palabra, la música o el ruido, bien solos o combinados entre sí, produce la comunicación auditiva de información, de esparcimiento, de educación, o de todo ello en el público oyente.

Cultura

Cultura, en términos generales, es el cultivo de los conocimientos humanos en los usos, costumbres creencias, normas, procedimientos, idiomas y forma de vida de un pueblo, en particular, y del mundo en general, y de afinarse por medio del ejercicio de las facultades mentales del hombre, cuyo conjunto de informaciones se ha ido transmitiendo a través del tiempo por una sociedad.

Asimismo, *cultura* es el nombre común para designar todos los tipos de conducta socialmente adquiridos y que se transmiten con igual carácter por medio de símbolos; por

(7) Lee de Forest. *Gran Enciclopedia del Mundo*, Vol. 16
Ed. Durvan, S.A. de Ediciones-Bilbao, España. pp. 16-077 y 16-078

ello es nombre adecuado para todas las realizaciones características de los grupos humanos; en él se comprenden, no sólo particulares tales como el lenguaje, la construcción de instrumentos, la industria, el arte, la ciencia, el derecho, el gobierno, la moral y la religión, sino también los instrumentos materiales o artefactos en donde se materializan las realizaciones culturales y mediante los cuales surten efecto práctico los aspectos intelectuales de la cultura, como los edificios, instrumentos, máquinas, artificios para la comunicación, objetos de arte, etc.

Indicios de cultura pueden descubrirse en el mundo animal infrahumano. Pero como ningún grupo animal posee lenguaje verbal -el principal vehículo para la difusión y la transmisión de la cultura-, su cultura, si es que existe, es insignificante. El origen de la cultura como rasgo humano puede encontrarse en la superior capacidad del hombre para adquirir conocimientos mediante la experiencia y para comunicar lo aprendido por medio de símbolos, el principal de los cuales es el lenguaje.

El descubrimiento y la invención forman el contenido del aprendizaje del hombre y la acumulación y transmisión de ellos mediante procesos de enseñanza y aprendizaje da como resultado el desarrollo de la cultura característica de cada grupo humano.

Prácticamente, la cultura de los grupos humanos se resume en sus tradiciones y costumbres; como aspecto subjetivo de la cultura, es un núcleo esencial. (8)

Respecto a la cultura popular podemos decir que son las manifestaciones en que se expresa la vida tradicional de un pueblo. Por ejemplo, conocedores en la materia como Jas Reuter dicen: "Estudiar y apoyar en lo posible la cultura popular, no es un pasatiempo, sino un compromiso moral". Eduardo Galeano comenta: "La cultura popular es un complejo sistema de símbolos de identidad que el pueblo preserva y crea". Para Mario Mangulis, "La cultura popular, es la cultura de los abajo fabricada por ellos mismos en respuesta a sus propias necesidades, y por lo general sin medios técnicos".

De esta forma la cultura popular, es una cultura solidaria, pues sus productores y consumidores son los mismos individuos, que la crean y la ejercen.

1.2 La radio cultural mexicana

"Existen dos tipos de obras en la radio cultural: Las que difunden hechos culturales pre-radiofónicos, y la obras propiamente radiofónicas que amplían la vida cultural. Hasta

(8) Pratt Fairchild, Henry. *Diccionario de Sociología*. Fondo de Cultura Económica, México, 1974. pp. 74-75

hoy la radio se utiliza como simple difusora, que como creadora de cultura". (9)

"Por radio cultural se entiende en nuestro país el grupo de estaciones transmisoras que no utilizan la concesión estatal de modo comercial y aquellas que teniendo su catálogo de anunciantes y patrocinadores, ocupan el tiempo de emisión en programas cuyo contenido se refiere a las disciplinas artísticas, particularmente la música".

"La radio, en general informa en el sentido de transmitir noticias y conocimientos varios, a la vez que, pareciera que sin propósitos determinados, contribuye a formar lo que se llama conciencia social con base en una estructura cultural que considera, utiliza y evalúa todos los elementos que tiene la nación para realizar valores y alcanzar metas".

"En el aspecto cultural, la radio ha jugado un papel fundamental. Mediante este instrumento, se difunde toda una gama de nuestras actividades culturales, que integran la nacionalidad del mexicano. Todos los días es posible escuchar los diversos tipos de música, poesías y expresiones literarias, entre otras disciplinas y actividades". (10)

La radio cultural debe de enforzar su transmisión en tres aspectos importantes: el educativo, cultural y de servicio social, para el beneficio de todos los mexicanos.

En estos días de la telemática, satélites, computadoras y demás tecnología de la información, la radio, con tranquilidad y sabiduría que dan los años de vida, ha ganado ya el sitio que le corresponde entre los medios modernos de comunicación. Contra todas las previsiones y aún contra la moda, la radio no sucumbió frente a la televisión ni lo hará en el futuro cuando conviva con instrumentos que hoy son sueños. Su permanencia por encima de la absurda carrera por construir a diario un aparato que desplace al mejor del día anterior se debe, pienso, a su versatilidad. Las grandes posibilidades de la radio han propiciado que quienes la utilizan desplieguen sus fantasías en múltiples sentidos. Además la radio transmite la voz, la palabra. En México, país de onda tradición oral, la radio encontró a un auditorio receptivo y tolerante.

Infelizmente, la radio no siempre explotó sus recursos en loables empresas. Sin embargo, con apuntarlo basta, porque aquí nos ocuparemos de uno de los mejores cometidos de la radiodifusión mexicana: el cultural.

Por cultural hemos de entender todo aquello que el hombre añade a la naturaleza, sea del sentido que fuere. Bajo este postulado toda la radiodifusión forma parte de la cultura, incluso la comercial. Sin embargo la costumbre y la ley misma definen a la radio no lucrativa como cultural.

Por ello tomamos esta denominación para nombrar la labor de todas las emisoras cuyo objetivo no sea obtener garantías por medio de la venta de su tiempo. Y agregemos a

(9) Toussaint, Florence. Directora del Centro de Estudios de la Comunicación y Profr. de la carrera de Ciencias de la Comunicación en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM.

(10) Aguayo Durán, Marcos. La radio cultural como informador y formador de la cultura y de la conciencia social. Tomo 4, Foro de Consulta Popular de Comunicación Social, Guadalajara, Jal., 1983, p.17.

estas emisoras que, aún siendo comerciales, guardan un cercano parentesco con las culturales debido a la índole de sus metas y al contenido de sus transmisiones.

Como la radio es sonido, la naturaleza de sus mensajes es efímera, aunque puedan ser grabados. El escuchar sólo tiene una oportunidad de captar lo que se dice. Y debe hacerlo al ritmo que el locutor, productor, actor, guionista lo han determinado. Por ello, la radio no puede usar cualquier lenguaje, sino que se vio obligada a inventar aquél que le sirviera mejor.

Con ellas cada género desarrolla sus propias prioridades expresivas. Si bien todo programa verdaderamente radiofónico recurrirá al lenguaje propio del medio, dentro de lo que se llama Radio Cultural se pueden distinguir dos tipos de obras: las que difunden, dan a conocer, ofrecen una tribuna son amplificadoras de hechos culturales pre-radiofónicos, y las que se constituyen una creación de la radio misma, impensables sin dicho aparato, producto de la manipulación del medio radiofónico.

En el primer caso tenemos que la radio es un mero vehículo, canal. Difunde la cultura, la populariza, la pone al alcance de los demás. En el segundo su labor tiene una incidencia más fecunda en el medio cultural. Al convertir sus programas en propuestas, experimentos, obras artísticas, políticas o sociales está contribuyendo al desarrollo del medio en el que florece. Cambia su fisonomía. Renueva la vida cultural, la profundiza. Esas obras están ahí para formar parte del acervo y la tradición artística.

La radio, sólo entonces, desaparece como mero instrumento para convertir en materia prima indispensable de un nuevo tipo de obras: las radiofónicas. (11)

1.3 Emisoras culturales

Desde que las primeras radios culturales fueron establecidas en México fue notoria la falta de una reflexión sobre cuáles debían ser los principios que guiaran sus actividades. Entre las pioneras gubernamentales se encuentran: la J-H emisora de la Secretaría de Guerra y Marina. "Transmitió durante varios meses de 1923 los días jueves entre las 20:00 y las 22:00 horas. En ella cantaron y actuaron varias personalidades dedicadas a la música culta"; (12) la que estableció la Secretaría de Educación Pública en 1924; la XEFO, fundada en 1931 por el Partido Nacional Revolucionario (PNR); la del

(11) Toussaint, Florence. *Emitir o comunicar: Cómo suena la cultura*, Revista de Información Científica, Vol. 6 No. 89, México, D.F., p.39.

(12) Lombardo García, Irma. *Los orígenes de la radio en México y la influencia de la XEW en los años treinta*. Tesis, México, 1983, p.52.

Departamento Autónomo de Publicidad y Propaganda (DAPP) de la presidencia de Lázaro Cárdenas.

Y entre las emisoras privadas, que también las hubo con fines culturales, se cuentan la "I-J, propiedad del señor Francisco C. Steffens, ciudadano argentino; Gálvez Cancino relata en su trabajo de tesis que esta emisora gozaba de las simpatías de los aficionados cultos, además de artistas y escritores, debido a lo selecto de sus programas dominicales, ajenos a toda propaganda comercial". (13)

El periódico vespertino El Mundo "puso en marcha otra estación de tipo cultural en agosto de 1923. Esta radiodifusora obtuvo numerosos aplausos a lo largo de sus 30 programas lanzados al aire durante sus cinco meses de existencia". (14)

Las emisoras culturales ensayaron lo mismo la educación de tipo escolarizada con clases de idiomas o capacitación para oficios varios, que la difusión de programas musicales en donde el género culto por excelencia era el clásico; que el diseminar la ideología revolucionaria a través de campañas de propaganda, transmisión de discursos, declaraciones de funcionarios, síntesis de documentos, espacios de noticieros de las acciones oficiales. Sin embargo coincidieron en mirar a la radio como simple canal de difusión. Sea esto ilustrado por las declaraciones del doctor Bernardo J. Gastélum, secretario de Educación Pública, en la ceremonia de inauguración de la emisora de la SEP: " Maestros, obreros y estudiantes". La Secretaría de Educación Pública termina su labor durante el periodo presidencial del señor general don Alvaro Obregón, inaugurado esta nueva fuente de difusión del pensamiento que llevará como un reguero luminoso, a todo los rincones del país, la voz del maestro, la palabra elocuente de nuestros más distinguidos intelectuales y las armonías que irán a sorprender en el aula, en la cátedra o en el taller, evocando en el espíritu el recuerdo de antiguas y románticas visiones, las emociones más nobles, que han de inculcar la belleza en el alma y en la claridad de la mente. (15)

La programación no obedecía a un plan preestablecido y se iba conformando sobre la marcha. Por otra parte el presupuesto destinado a dichas emisoras era escaso y estuvo sujeto a los cambios de la política. Debido a ello eran pocas las horas en que el aire se poblaba de ondas hertzianas culturales. Las emisoras tenían la existencia del subido entusiasmo de un secretario, de un presidente, de un culto hombre de negocios. Luego como habían surgido desaparecían, casi sin dejar rastro.

(13) *Ibidem*. p. 53.

(14) *Ibidem*. p. 58.

(15) *Ibidem*. p. 62.

Los gobiernos revolucionarios de los primeros años nunca tuvieron fe en un aparato que se veía como juguete de excéntricos. ¿Para qué complicarse la existencia si la iniciativa privada ya se estaba ocupando de hacer del nuestro un país moderno, a la altura de cualquier desarrollado, con el manejo de la más reciente tecnología? Los empresarios de la radio, por su lado, se encargaron de convencer o presionar al poder para que aceptara que la vocación de la radio no era la cultura sino el comercio.

La radio cultural nació marginada y así permaneció durante muchos decenios. Sólo algunas emisoras cuyo proyecto se definió con precisión mantuvieron viva la idea. La más importante de ellas fue Radio Universidad, fundada en 1937, según información publicada en el número especial de la Gaceta UNAM, en 1987. Ligada con los fines de la UNAM, a pesar de que transmitía cuatro horas, éstas constituían una programación coherente.

Breve historia de la radio en México

En la actualidad la radio cultural dispone de un espacio mayor. Tanto la sociedad como el Estado reconocen la necesidad de su existencia. En diez años, de 1973 a 1983, su crecimiento fue acelerado. Pasó de 25 a 47 estaciones. Casi todas las emisoras de este tipo están ligadas con alguna institución oficial, sea de cultura o de educación en el país.

Las instituciones que usan el mayor número de frecuencias son las universidades del Estado: 12 emisoras. Pocas, si consideramos que prácticamente en todos los estados de la República Mexicana existen universidades. Poseen radiodifusoras también el INBA, a través de sus casas de cultura, algunos institutos tecnológicos regionales, el Instituto Nacional Indigenista, los gobiernos de los estados, tres patronatos culturales y dos asociaciones civiles. (16)

En el espectro radiofónico cultural hay otras estaciones que, pese a contar con un estatuto jurídico que las define como comerciales, practican también la difusión de la cultura, aunque lo hagan incluyendo anuncios en su programación. Tal es el caso de la XELA, estación establecida en 1940 y cuyo lema es "Buena música en México", que ocupa su tiempo con fragmentos de obras del género clásico.

Por su parte, el Estado recuperó en 1979 tres emisoras que pertenecían a la cadena Organización Radio Formula: XERPM, XEMP y XEB. Las dos primeras han modificado su programación.

Su número frente a la cifra de la radio comercial habla todavía de marginalidad, 47 emisoras dedicadas a la cultura contra 1 014 ocupando el tiempo en producir beneficios

(16) Directorio del CIRT, México, 1981.

por la difusión de anuncios. Además las cifras deben relativarse, pues entre las 47 hay tanto de AM como de FM y Onda Corta. La mayoría de las emisoras culturales en FM y Onda Corta no son sino la duplicación o triplicación de las mismas programaciones de AM, pues una sola radioemisora puede poseer las tres frecuencias. En el Distrito Federal tal es el caso de Radio Educación y Radio UNAM. (17)

Apunta la tendencia a conservar dentro de la esfera oficial las frecuencias de radio. La sociedad civil organizada no ha tenido demasiada injerencia en el medio. Al no haber muchas experiencias tampoco se suscita el interés, o quizá ni siquiera se piensa en la posibilidad de que un grupo de ciudadanos independientes de toda institución pública pueda intentar el manejo de una emisora cultural. Tal vez por lo mismo hay una utilización generalizada de la radio como simple difusora de la cultura en detrimento de su labor creadora de cultura.

En la ciudad de México, a la fecha, existen las siguientes emisoras culturales: Radio Universidad en AM y FM, Radio Educación únicamente en amplitud modulada, ambas subsidiadas por el Estado.

Radio Univesidad y Radio Educación, están dirigidas a un público exclusivo, de mediano y alto nivel de estudios, muy a pesar de que a veces difunden ciertos programas encaminados al proletariado.

La programación de ambas emisoras gira en torno a las bellas artes, a las ciencias y a la cultura en general.

1.4 Radio UNAM

Una nueva voz de siglos en el cuadrante

La mañana del lunes 14 de julio de 1937 amaneció nubosa. Antes de que la luz invadiera el meridiano los habitantes de la Ciudad de México ya conocían la noticia impresa en las páginas de todos los periódicos: esa noche, la Universidad Nacional Autónoma de México inauguraría su estación de radio, "operada por universitarios con programas universitarios".

Un desplegado de cuarto de plana en el periódico *El Nacional* confirmaba telegráficamente a los escépticos el grato acontecimiento.

(17) Secretaría de Comunicaciones y Transportes. *Primer Informe de Gobierno*, México, 1983.

El suceso causó expectación, no obstante los tres lustros que habían pasado desde que el médico militar Adolfo Enrique Gómez Fernández lograra la primera transmisión radiofónica en el país desde los bajos del legendario Teatro Ideal.

Pero ahora se trataba de algo distinto, que vendría a determinar el manejo de la radio cultural en la sociedad mexicana. Ya no era la fervorosa y memorable transmisión de unos experimentadores de radiotelegrafía. Se trataba de una emisión profesional desde un aparato de frecuencia de onda de 1 170 kilociclos, cuyo alcance posibilitaba la sintonía desde cualquier punto de la bulliciosa México-Tenochtitlán.

De esa manera la XEXX surgía como otro modelo de comunicación por radio. No era una más entre las empresas comerciales, donde destacaba la doblet desde septiembre de 1930; ni otro tipo de radiodifusión oficial en la cual el Estado mexicano tenía sólida experiencia -y una cadena nacional programada por el Departamento Autónomo de Publicidad y Propaganda (DAPP)- sino un proyecto educativo que difundiría "una obra cultural y pedagógica de excepcional interés". (18)

La estación fue inaugurada por el señor José Hernández Delgado, oficial mayor de la Presidencia, una representación del primer magistrado de la nación, general Lázaro Cárdenas y, por parte de la UNAM, el joven abogado Alejandro Gómez Arias quien habló en nombre del rector Luis Chico Coerné, durante el acto inaugural.

El profesionista ante centenares de personalidades, alumnos y maestros, empezó diciendo: "En nombre del rector declaro inauguradas las audiciones de nuestras estaciones transmisoras, y aprovecho la oportunidad para decir unas cuantas palabras, a fin de justificar el esfuerzo de la Universidad al llevar su voz de cultura a todas las clases sociales. En esta forma, la Universidad hace oír nuevamente su voz de siglos, la labor de su cuerpo colegiado de sus médicos, de sus abogados, de sus ingenieros, de todos sus catedráticos, de los que sirven al país, del que la Universidad es esperanza y quiere ser ejemplo".

"La Universidad Nacional aprovecha en esta ocasión una de las maravillas de la técnica moderna: la radio, que no sabe de distancias, que no tiene bandera y está al servicio de la humanidad".

Finalmente, comentó el licenciado en leyes: "nuestra Alma Mater tiene un amplio programa de extensión cultural por medio de la radio. No sólo para todo el país, sino también para el extranjero". (19)

"Desde hace 57 años Radio Universidad ha rendido al pueblo mexicano una contribución tan apreciable, que no habría exageración en decir que ni la Universidad sería lo que es en sí este servicio, ni México sería como en sí esa fuente; al principio pudo

(18) López, Rafael. Información y citas. Gaceta UNAM, Suplemento Especial, México, 1987, p.4.

(19) *Ibidem*, p. 5

pensarse que se tratase de una extensión de la cátedra, de una difusión ante un público más numeroso que el que puede concurrir a las aulas de la buena música, la buena literatura y en general el arte y la cultura; en la realidad esas nobles funciones han sido rebasadas, y el poderoso medio ha sido usado no nada más para hacer mexicanos más cultos, sino para formar mejores mexicanos, con los criterios que norman su información y con la orientación de sus comentarios y campañas. Nada ha ampliado, fortalecido ni enriquecido tanto a la Universidad, ni ha dado la ocasión de ser más útil a más gente, que esta moderna forma de acercarse a las masas, tan inteligentemente utilizada y tan vigorosa". (20)

Todos los que ahora participamos en la cultura de México hemos estado en Radio UNAM, ya sea en entrevistas o en la elaboración de un programa. En Radio UNAM inicia el programa **Palabras Cruzadas**, que se transmitía por televisión. Todos sentimos no cariño, sino amor por Radio UNAM; nos enorgullece que al producirse los sismos de septiembre de 1985 haya sido una de las primeras emisoras en abandonar su programación cotidiana para responder a los requerimientos del país. Con esto responde también al verdadero espíritu universitario". (21)

Es así como Radio UNAM ha impuesto un estilo en la difusión del pensamiento, estilo que expresa el respeto a la libertad de expresión. Además, se ha mantenido al margen de la realidad nacional en sus aspectos político, social, económico, científico y cultural.

Radio UNAM está a la vanguardia de la radiodifusión cultural, frente al creciente número de estaciones con fines comerciales; la radioemisora universitaria es una de las pocas opciones culturales del cuadrante.

La ampliación de su frecuencia ha permitido que la estación universitaria tenga una mejor cobertura y sea de mejor calidad las transmisiones.

En general, Radio UNAM ha cumplido con excelencia su misión de informar, extender la enseñanza abierta y divertir. Considero que ha seguido una trayectoria de excelente divulgación musical, con buenos programas culturales y oportunos noticiarios.

(20) Solana, Rafael, periodista. *Opinión*, Gaceta UNAM, 1987.

(21) Poniatowska, Elena, escritora y periodista. *Opinión*, Gaceta UNAM, 1987.

1.5 Radio Educación

Las actividades de esta estación de radio en el campo de la comunicación social ofrece un alto contenido cultural y cívico al radiocescucha en el territorio nacional en sus emisiones de amplitud modulada, y a los oyentes extranjeros a través de su frecuencia de onda corta. Mantiene convenios de enlace con estaciones universitarias y culturales del interior de la República.

El enlace de estas estaciones, permiten la difusión de servicios informativos, y de conciertos sinfónicos de la Ciudad de México, fundamentalmente de las temporadas de la Orquesta Sinfónica Nacional y de la Orquesta Filarmónica de la Ciudad de México, así como de conjuntos orquestales extranjeros que nos visitan, o de actividades culturales importantes como el Festival Cervantino que se lleva a cabo cada año en Guanajuato (transmisión directa).

"Los enlaces mencionados permiten a Radio Educación ampliar considerablemente su radio de acción, no sólo en los servicios noticiosos y los conciertos musicales, sino a través de otros programas de diversa índole que proporcionan a las emisoras culturales y que a su vez transmiten a su auditorio. Tal es el caso de las radionovelas, basadas en grandes obras de la literatura nacional e internacional, que esta estación de radio realiza como parte importante de su producción. Realiza transmisiones las 24 horas del día ininterrumpidamente, con las modalidades de programación adecuada a cada uno de los horarios matutinos, vespertinos y nocturnos"

"La materia prima de su programación es la música y ocupa un poco más del 40 por ciento del total de horas al aire. Se produce y transmite prácticamente todos los géneros y temas radiofónicos mediante programas de información, de creación literaria, de diálogo, de apoyo educativo y análisis económico, social, cultural y educativo. De sus transmisiones el 95 por ciento se realizan en sus estudios de grabación. Desde 1924, época de la fundación de la radiodifusora de la Secretaría de Educación Pública, ha cumplido con la función de comunicadora social." (22)

Radio Educación es un medio importante y singular, ya que es una de las emisoras que dan un servicio de comunicación colectiva. Además, es importante señalar su función como fuente de trabajo para escritores, productores, músicos y actores.

Por último, es importante mencionar la ausencia de mensajes publicitarios, ya que permite la difusión de mensajes educativos. Se informa diariamente de las actividades culturales más sobresalientes que se realizan en la ciudad.

(22) Aguilar R., Patricia. *Investigación de Medios Radio*, Ed. Asociación Cultural "Carlos Septién García", México, 1990, pp. 2-4.

1.6 El periodista radiofónico

Dentro de la cultura actual y de la técnica de comunicación, al periodismo escrito y hablado le corresponde una atención de primera importancia. Además, el campo del periodismo es tan vasto que sería muy arduo señalarle un límite preciso. La política y la economía, la moda y las producciones artísticas, las costumbres, los adelantos científicos y con el complejo multiforme de las noticias y acontecimientos diarios, son sectores que el periodista hábil incursiona para informar y orientar al público de lectores y oyentes.

En esta labor profesional es imprescindible una acertada orientación ética, además de la adecuada preparación cultural y técnica. (23)

Entre las profesiones que, hoy en día, ejercen una directa influencia sobre la orientación de la opinión pública, destaca la del periodista. Es indudable que el periodista profesional, utilizando las ciencias y las técnicas de la comunicación colectiva, brinda un auténtico servicio social de información y de formación de la opinión pública, siendo su misión específica la de difundir e interpretar noticias, con los acontecimientos de la vida cotidiana, en toda su amplitud.

En el desempeño de esta tarea, que exige rapidez y un despierto hábito psicológico de sensibilidad, el periodista tiene que escoger, pensar y opinar conforme a la verdad de los hechos y según un estilo peculiar, que es exactamente el "estilo periodístico".

Con base en lo anterior, se hace necesario aplicar una auténtica ética en la actividad periodística, porque es bien comprensible que una profesión de tanta importancia social no se puede, razonablemente, abandonar al arbitrio de instintos subjetivos, a la irresponsabilidad de individuos sin preparación técnica, cultural y moral. Al contrario, la profesión periodística, para que corresponda a su alta misión, debe ceñirse a precisas normas éticas; además de contar con la vocación, con la idoneidad técnico-cultural y con un estatuto jurídico, que garanticen un ejercicio correcto y correspondiente a sus finalidades.

Por lo antes expuesto, el periodista radiofónico no es sólo aquel que está ante el micrófono ni detrás de la producción, es también el reportero, el redactor y a veces puede ser el musicalizador, los cuales deben orientar su labor profesional hacia una buena comunicación con su público.

Asimismo, el comunicador radiofónico debe estar especializado en uno de los géneros periodísticos, por el que sienta una mayor identificación, puede ser un entrevistador, un articulista, un reportero-investigador, un editorialista o un conductor de programa específico.

Un buen comunicador radiofónico debe reunir las siguientes cualidades:

- *Debe mostrar una sincera vocación por la radio-comunicación. De tal suerte se sentirá motivado en todo momento, para hacer que sus palabras trasciendan en la conciencia de los receptores.*
- *El comunicador debe tener una amplia cultura para mantener bien informado al radio-escucha y evitar desvirtuar la veracidad de algún tema expuesto.*
- *Debe ser claro en cada una de las palabras que diga, es requisito fundamental. Tiene que tener seguridad en sus frases o se perderá en rebuscamientos.*
- *El comunicador debe ser una persona agradable, sencilla, para así poder identificarse con su público.*
- *Tanto a la hora de investigar, o hablar ante el micrófono, deberá involucrarse con las inquietudes de los radio-escuchas. Debe imaginarse que está frente a un oyente atento.*

Por lo antes expuesto, en sí, el periodista, el comunicador, es decir el testigo contemporáneo de la historia, educador y formador, debe prepararse en la hondura de las ciencias de la información para capacitarse, para saber entender y así poder relatar y explicar el hecho del cual fue testigo. Todo esto comprende: capacitación, ética, intelectual y técnica. (24)

(23) Parodi Delfino, Luis. *Ética profesional del periodismo.*

Universidad Católica de Puerto Rico. Ponce, Puerto Rico, 1967, p.80.

(24) Newman, John F. *Periodismo Radiofónico.* Ed. Limusa-Wiley, México, 1969, p.187.

CAPITULO II

LA RADIO CULTURAL Y DE PARTICIPACION

CAPITULO II

LA RADIO CULTURAL Y DE PARTICIPACION

En el capítulo, "La Radio Cultural y de Participación" que se presenta a continuación, se entrelazan las ideas dadas en el primer capítulo; ya con los elementos básicos de la radio, el siguiente paso es tratar a la radio desde el punto de vista social y su incidencia en los escuchas. Se analiza desde este punto la educación y la cultura. En los siguientes apartados se exponen los fines humanista y tecnológicos.

También se proporcionan estadísticas en las cuales se ilustra el tipo de público que escucha radio, el nivel socioeconómico, así como la incidencia de la radio en el hogar, esto con el propósito de proporcionar una idea más clara de la penetración de la radio en la sociedad.

El último apartado trata la participación de los oyentes. Aquí se analiza cómo los radio-escuchas se convierten en protagonistas y cómo la radio, a través del tiempo, ha brindado una gran ayuda a la sociedad: informa, divierte, enseña, educa y actualiza.

2.1. Función social de la radio

En el siglo XX, lo social adquiere jerarquía de reconocida realidad, hasta la plenitud, en el ámbito de la existencia humana. Ello se debe básicamente a que la concepción racionalista del individualismo no nos da una acada comprensión del hombre, puesto que es rebasada por todos sus contornos, por su índole social. De esta suerte, resulta incuestionable que el mundo del hombre no es la naturaleza -entendido el planeta en sus partes físicas- sino comprensivo de todo cuanto la obra del hombre y su presencia agrega y que define la situación actual del mismo no como naturaleza, sino como mundo social.

En efecto, el hombre desde su origen, se encuentra entre hombres; sus primeras relaciones son siempre humanas, de ahí, que sea advertida como una mera abstracción del pensamiento la figura solitaria de Robinson Crusoe. Y debe señalarse que es precisamente este siglo el que marca el desplazamiento resuelto de la concepción natural a lo social, pues los productos que en todas partes se ven, son productos de la manufactura, máquinas y otros hombres, que están en continua interrelación.

"Uno de los primeros frutos de esta interrelación es la técnica, servidora de los deseos y de los valores humanos, que reina como fin en sí misma, de modo que los pueblos parecen vivir para superar estadísticas y cumplir programas de desarrollo. Pero la técnica, y con ella las estadísticas y los programas de desarrollo sólo son adecuadamente funcionales desde el punto de vista social, mientras no se subvierta la escala de valores, y la técnica tan necesaria para alcanzar condiciones materiales óptimas para lograr altas finalidades espirituales, quede subordinada a ellos, y circunscrita con todo su poderío y posibilidades, a esa función social instrumental, posibilitadora de la realización de valores supremos." (1)

Precisamente, la radio es uno de los ejemplos más diáfanos de la convergencia entre la técnica y la vinculación social, pues gracias a los muy numerosos y avanzados perfeccionamientos en esta materia, la radio hace sentir lo social, tanto entre los múltiples miembros de las colectividades citadinas, como en los relativamente escasos de los poblados rústicos. A unos y a otros, a todos, lleva la radio el mensaje del entretenimiento y en no pocas ocasiones, el cultural, representando este último en el genérico envío de una función educativa, como en seguida veremos.

2.1.1 La educación y la cultura a través de la radio

Tanto la educación como la cultura son conceptos que, en su generalidad de abstracción, han dificultado con mucho sus respectivas definiciones. Sin adentrarnos demasiado en esa problemática, a continuación se citan sólo algunas que se consideran más accesibles.

"La educación es una función real y necesaria de la sociedad humana mediante la cual se trata de desarrollar la vida del hombre y de introducirle en el mundo social y cultural, apelando a su propia actividad". (2)

Por su parte, Bravo Ugarte vincula los dos términos en su definición:

"Educación es la transmisión de una cultura de generación en generación". (3)

Esta interrelación entre ambos conceptos es clara y la ratifica la definición que de cultura proporciona el Diccionario de Selecciones del Reader's Digest del año 1972, tomo II, página 270:

"Es el desarrollo o mejoramiento de las facultades físicas, intelectuales o morales, mediante la educación".

Resulta así, que la educación entraña primordialmente el perfeccionamiento del

(1) Borga, Ernesto Eduardo. *Función social*, Enciclopedia Jurídica Omeba, ANCALO S.A., T. XI, Buenos Aires, Argentina, 1974, pp. 1039-1041.

(2) Luzuriaga, Lorenzo. *Pedagogía*, Ed. Losada, S.A. Buenos Aires, Argentina, 1962, p.51.

(3) Bravo Ugarte, José. *La educación en México*, Ed. JUS, México, 1966, p.5.

hombre en sus valores básicos, a través de la enseñanza que recibe, misma que le transmite el caudal de la cultura.

Tras la fijación elemental de tan importantes términos, puede observarse que en el ámbito uno y otro la radio constituye un instrumento de primer orden, al ser vehículo de comunicación de directrices educativas y culturales.

En efecto, la radio, como medio de comunicación masiva, lleva constantemente información, cultura y entretenimiento a diversas comunidades humanas; y es siempre una característica fundamental suya -en el mundo entero y con mayor razón en México- la capacidad de regionalizar y de adaptarse por entero a las peculiaridades socioculturales y hasta de idiosincracia del área en que opera. A nadie escapa el hecho de que es muy diferente la radiodifusión en Yucatán a la que se hace en Sonora, por ejemplo; y ello indica que ésta es un medio fundamental local, difiriendo así de las grandes cadenas de televisión que suelen ejecutar programas y transmisiones de caracteres globales nacionales. En la misma diferencia que existe entre los grandes medios capitalinos y los periódicos locales. Y es precisamente su posibilidad de incidir directa y familiarmente en su región lo que hace tan interesante desde el punto de vista educativo y cultural, a la radio en México.

Otra relevante nota de ésta, como sistema de comunicación, es que no retiene cautivo a su auditorio, ya que le da la opción de alejarse del radio-receptor, de ejecutar alguna otra actividad independientemente de escucharlo; y no hay que olvidar que la radio no depende de rígidas cartas de tiempo para transmitir, pues el radio-escucha puede encender su aparato en cualquier instante, con la seguridad de que encontrará algo que le sea de interés.

Debe insistirse en que la radio mantiene una audiencia circulante por periodos a lo largo del día, y por lo mismo cabrá preguntarse si los programas educativos serían más eficientes en la mañana, o en la tarde, o también en las primeras horas de la noche.

Edilberto Huesca, de quien son los conceptos acabados de exponer, estima que la respuesta parece consistir en que se utilice el sistema de mensajes breves, que además de unificar criterios pedagógicos pueda interesar a un público profano a los temas específicos didácticos. (4)

Por otro lado, ya en la vida práctica, el Estado procura avanzar en las radiotransmisiones educativas, y muy recientemente, a través de la Secretaría de Comunicaciones y Transportes, y ante expertos de las Naciones Unidas en Ciencia y Tecnología Especiales, funcionarios de dicha dependencia manifestaron que los servicios de telecomunicaciones vía satélite están ya, a partir de 1980, a disposición de las entidades encargadas de la educación en el país y en marcha programas culturales.

(4) Huesca, Edilberto. *Radio y Educación en Comunicación Social*, México, 1963, p.38.

En el ámbito gubernamental se trabaja para lograr que quien planea la educación y los mismos educadores se interioricen en esta moderna tecnología, pues es de suma trascendencia que quien produce los programas comprenda la forma de transmitir a un auditorio en todo el territorio nacional.

Es de recordar que ya la Universidad Autónoma de México desarrolla una red que para fines educativos, tiende a enlazar a diferentes universidades de provincia con el objeto de intercambiar experiencias con profesores y alumnos de esas instituciones.

Por consiguiente, podemos apreciar que en nuestro país se están abriendo amplias perspectivas en los medios de comunicación, al poder contar éstos con los más avanzados procesos de tecnología, perfeccionados y en grado sumo con la instauración del Sistema de Satélites "*Solidaridad*", base indeclinable para la ampliación ilimitada en las transmisiones radiales y televisivas, constituyéndose así un valioso recurso para la generalización de la cultura.

2.2 La radio, un fin humanista y a la vanguardia tecnológica

La radio es el medio de comunicación, más creativo, imaginativo y creíble, que permite una comunicación instantánea y personal a cualquier hora y en cualquier lugar, que puede informar, persuadir y mover a la acción al radio-escucha.

Es el medio más conveniente para comunicar sus mensajes, ya que nos permite estar al tanto de las noticias, programas especiales y nos brinda información inmediata de lo que está sucediendo.

El hombre es un ser sociable, que generalmente no puede vivir en la soledad, requerimos de la compañía y la radio es, en muchas ocasiones la mejor compañera, nos divierte, informa, enseña, educa y nos actualiza.

La radio se ha distinguido a través de la edad moderna, por ser un medio totalmente comprometido con las grandes causas sociales y en México su papel ha sido preponderante.

Desde sus inicios, ha proporcionado una gran ayuda a la sociedad, despertando la conciencia ciudadana, ante problemas o calamidades que nos han afectado.

El servicio social que ha brindado, las miles de horas de transmisión, la labor altruista de sus miembros, aunado a la objetividad de la información, en el comentario y comunicación de los programas y de las noticias, le han ganado el cariño y respeto de la comunidad. Prueba de ello, es si recordamos su participación activa, durante unas de las

horas más trágicas: los sismos ocurridos en nuestra capital en 1985, en donde la radio fue el medio de información vital.

Miles de personas han salvado sus vidas, gracias a la oportunidad de sus mensajes y es hoy en día, el medio de enlace universal en las comunicaciones, ya que todos tenemos acceso a un radio.

Dentro de este marco humanista y de servicio comunitario, la labor culturizante de la radio, al despertar la conciencia cívica, ha sido impresionante. Gracias a la capacidad de convocatoria, de persuasión y de convicción ciudadana ha desarrollado campañas para ahorro de agua, para concientizar sobre el problema de la basura, vialidad, contaminación, etc.

Podemos afirmar que no ha habido una causa importante, desde un punto de vista social, en que la radio no haya participado activamente. Es un medio de comunicación que inspira confianza, dado que a través de este medio, contamos con un gran número de fuentes de información. Un enorme número de comentaristas, y reporteros permiten varios puntos de vista sobre un tema, lográndose una gran objetividad en la información.

La radio juega también un papel vital en el desarrollo cultural del país, difundiendo nuestras raíces, folclore, cultura, música, en fin todo aquello que nos da orgullo de ser mexicanos. Por su amplio espectro de comunicaciones, abarca todos los campos desde los informativos, culturales, deportivos, hasta los temas más triviales, siempre buscando dar a los radio-escuchas un mensaje de optimismo, de creatividad y de divertimento.

En sí, la radio es el medio creíble y rápido para acompañarnos, entretenernos, culturizarnos, informarnos, y cumple con su misión humanista, buscando siempre el bienestar social.

2.2.1 Radio actualizada

Avanzando al ritmo acelerado de los cambios tecnológicos, la radio está actualizada y es vanguardia en las nuevas tecnologías en comunicación.

Los demás sofisticados sistemas, computadoras, recursos humanos altamente especializados, son utilizados por la industria y actualmente las radiodifusoras cuentan con sistemas digitales, satélites, redes de información mundiales, todos al alcance de un radio. Estas tecnologías se traducen en señales de transmisión más claras, con mayor cobertura y más limpias.

Los radiodifusores de la capital de la República Mexicana, cuentan con los más modernos equipos, soportados por técnicos altamente calificados y son líderes a nivel hispanoamericano en tecnología avanzada.

2.2.2 ¿Quiénes escuchan radio?

Gran parte de la población mexicana escucha la radio en su hogar, en el automóvil, el trabajo y en la calle. La mayoría de las personas escuchan la radio por diversión, pero hay otras que la escuchan por necesidad, porque les interesa estar enterados de lo que sucede en su entidad y fuera de ella.

En los diversos estratos sociales existe una diversidad de preferencias por lo que transmite la radio, unos sólo escuchan música, otros sólo noticias y otros gustan por los programas culturales y educativos. En sí, cada persona tiene su estación radiofónica identificada y siempre va a escuchar la de su preferencia.

En el Distrito Federal y Area Metropolitana existen alrededor de 18 millones de habitantes, de los cuales el 15% son mujeres y el 49% son hombres. El 64% son menores de 25 años y existe un promedio de 5.5 personas por cada hogar.

La información estadística proporcionada por la A.R.D.F., (5) señala que la radio se escucha prácticamente a toda hora. El promedio de exposición a la radio es de 3.2 horas diarias en el hogar y 1.45 en el automóvil. Según datos el 99% de los hogares en el Valle de México tienen radio. Y quienes escuchan más la radio son la clase (DE) baja media y popular con un 63%; la clase (CC) media y media baja, 22%; la clase (BC) alta y media alta, 12% y la clase (AB) alta un 3%. (ver anexos)

Sobre dónde escuchan radio, el índice más alto es en el hogar con un 87%, le sigue el automóvil con un 66%, en el trabajo con un 18%, en el transporte público los escucha un 6% y otros un 12%. (Ver anexos)

2.3 Radio de participación

En primer lugar, es necesario puntualizar en lo que se entiende por radio de participación. Se trata de un instrumento específico, nacido en circunstancias de lucha o para acompañar un movimiento, y puesto al servicio de éstos. No tiene razón de ser más de lo que dure esta lucha o este movimiento, aunque sean prolongados. Eso significa que la radio de participación no tiene que oponerse punto por punto a la radio dominante, que funciona en forma permanente. De hecho no se sitúa en el mismo nivel: responde a otras

(5) Asociación de Radiodifusores del Distrito Federal. Información Estadística 1994, Carpeta Informativa. México.

exigencias (sería falso creer que todo lo que se distingue de la radio dominante corresponde a la radio de participación). Una de las diferencias fundamentales entre ambos medios es la de la duración; la radio de participación es esencialmente un instrumento que juega a corto plazo, sobre todo en períodos de crisis, lo que no ocurre en absoluto en el caso de la radio dominante que funciona a largo plazo, incluso a plazos muy largos. (6)

Actualmente los proyectos de radio auténticamente populares, es decir, que parten de las necesidades y gustos de la gente, mantienen abiertos espacios para escucharla, informan y fomentan la participación popular a lo largo de todo el proceso de organización y producción radiofónica: están demostrando que la radio participativa es posible.

De esta forma éste medio masivo, está haciendo posible la participación mayoritaria de un proceso productivo social y socializando, cuyos medios prácticos están en las manos de las mismas masas.

2.3.1 Cuando los oyentes se convierten en protagonistas

Una vez más, es a partir del análisis de la relación existente entre emisores y receptores en los medios tradicionales de comunicación de masas que vamos a tratar de definir la especificidad del modo de producción de la información en una radio de participación.

En un texto escrito en 1932, La radio, aparato de comunicación, Bertolt Brecht hace una verificación que hoy, a más de sesenta años después, sigue teniendo actualidad:

"La radio no tiene más que un aspecto, aunque debería tener dos. Es un simple aparato de distribución, no hace sino transmitir. Para hablar ahora de manera positiva, es decir, para detectar lo que hay de positivo en la radio, he aquí una propuesta tendiente a transformar su función: hay que convertirla de aparato de distribución en aparato de comunicación. La radio podría ser el más extraordinario aparato de comunicación que pueda imaginarse para la vida pública, un enorme sistema de canalización, o más bien, podría hacerlo si supiera no sólo transmitir, sino recibir; no sólo hacer escuchar al oyente, sino hacerlo hablar, no aislarlo, sino

(6) Colli, Claude. Radio poder. La radio como instrumento de participación social y política, Ed. Folios ediciones, S.A., México, p.170.

ponerlo en relación con los otros. Sería pues necesario que la radio, abandonando su actividad de proveedor, organizara este abastecimiento por los propios oyentes". (7)

Parece como si las cosas no hubieran cambiado fundamentalmente desde que Brecht escribió este texto. Actualmente existen radiodifusoras egoístas, por así decirlo, que no atienden llamadas telefónicas del público y si exhortan a los radioescuchas a comunicarse, jamás les contestan.

Sin embargo, pocas son las estaciones que sí se prestan para ese servicio, estamos hablando de las emisoras culturales como Radio Universidad y Radio Educación. Aparte existen otras no tanto culturales, pero que sí prestan un servicio social a la comunidad receptora. Para hacer de la radio un verdadero instrumento de comunicación debemos dar la palabra a los que habitualmente no la tienen.

La unilateralidad del mensaje que se observa en los medios de comunicación tradicionales aparecen de inmediato como perfectamente incongruente cuando uno se relaciona con una radio de participación, por diversas razones ya mencionadas. En la medida en que el objetivo de una radio de participación no es sólo rendir cuenta de una situación, sino modificar esta situación haciendo que los oyentes sean los protagonistas activos de un proceso en curso, es obvio que el receptor ya no puede ser considerado como un consumidor pasivo de informaciones.

"La necesaria dimensión colectiva, tanto a nivel de la producción como de la recepción del mensaje, constituye un obstáculo suplementario a la verticalidad de la comunicación". (8) Por último, la necesidad de apartarse de la política institucional, de la política con "P" mayúscula, para dar cuenta de la política cotidiana, al nivel que se sitúa para la mayoría de la población, obliga a los animadores de una radio de participación a encontrar otros productores que los que son proveedores habituales de los medios de comunicación dominantes.

"Lo que nosotros queremos es no dar sistemáticamente la palabra a los notables. Tratando de privilegiar la palabra de la base, la de la obrera, del obrero, del habitante, de la señora mayor, del joven, de todo el mundo. Se comprueba que esta gente también tiene algo que decir; lo dicen quizá más torpemente, con más dificultades, se considera que es importante que puedan expresarse. Es importante para la propia gente que se le dé la palabra en un proceso en el que se están haciendo responsables de sus asuntos. ¿Por qué se vive en un sistema agresivo? Esencialmente porque la gente no sabe defenderse, salvo a nivel de la palabra. (9)

(7) *Ibidem.* p.176

(8) *Ibidem.* p.178

(9) *Ibidem.* p.174

Esta población a la que hay que darle la palabra no debe ser solicitada por el periodista únicamente en tanto fuente de información diferente; también debe participar directamente en la radio. Es ella la que provee en todo momento las noticias necesarias para la lucha. La radio de participación sólo puede ser eficaz si el oyente la considera totalmente suya, no sólo como la que él escucha sino también como la que él "hace".

Debe poder reconocerse, reconocer su palabra, sus problemas, sus deseos en los que escucha. Para eso debe estar directamente involucrado en el proceso de producción de la información y debe poder participar en todo momento.

Finalmente, el teléfono también permite la confrontación de ideas, la globalización de los acontecimientos dispersos, la crítica. A veces son verdaderas asambleas generales las que organizan las radios, gracias a los contactos telefónicos.

A partir de que la radio cuenta con una red importante de corresponsales y funciona gracias a la participación real de los oyentes, que no vacilan en telefonar cuando sucede un acontecimiento importante de gran trascendencia, se convierte en una verdadera fuente de información de la que puede alimentarse la prensa escrita y hasta la televisión.

Joan Francois Kahn, conocido periodista y cronista, dice que "el informativo radiofónico debe estar de acuerdo con el oyente" ¿Acaso eso no es también un poco cierto para el oyente de una radio de participación?

A veces ha ocurrido que los oyentes telefonan o escriben a la emisora radiofónica para quejarse de la programación o emisión que no les parece que correspondan a lo que esperaban o que, son demasiadas ligeras o están alejadas de los temas habitualmente tratados. Hay que tomar en cuenta la opinión del radio-escucha. (10)

(10) *Ibidem*, p. 180.

CAPITULO III

EL HOMBRE, EL AUTOR

CAPITULO III

EL HOMBRE, EL AUTOR

Después de haber analizado cómo los oyentes se convierten en protagonistas, a través de su participación directa en la radio, se presenta en este capítulo "El hombre, el autor", cuyo contenido trata sobre la vida profesional de nuestro personaje central: Juan López Moctezuma.

En este contexto se expone cómo se realizó la entrevista con el experimentado periodista radiofónico. A través de una semblanza comentada directamente por el personaje y redactada a manera de autobiografía se da a conocer cómo se inició y cuáles han sido sus actividades profesionales y experiencias que ha desarrollado como comunicador colectivo en la radio.

3.1 En busca del personaje

Entrevistar a Juan López Moctezuma no es cuestión de locura o un asunto del otro mundo. Es conocer de su propia voz a un hombre apasionado por el arte, ya sus propios críticos lo señalan en su incursión en la radio en romper los esquemas tradicionales en este medio de información.

El trabajo de Juan López Moctezuma en la radio es extenso, y a través de sus programas "*Panorama del Jazz*" "*El Caleidoscopio*", que se habría de transformar en "*La llave del tiempo, la clave del tiempo, la nave del tiempo, el ave del tiempo*". Y es en este último donde se deja llevar en su más amplia expresión en la creación y realización radiofónica. Actualmente dirige otro programa de radio en la estación Rock-101, con el nombre "Jazz en la noche".

Juan López Moctezuma nació un 4 de octubre de 1931 en el Distrito Federal. Sus padres Juan López Moctezuma Pineda y Cleminencia Torres Landa, originarios de los estados de San Luis Potosí y Guanajuato, respectivamente.

Por sus venas fluye sangre artística, herencia paterna. Juan López Moctezuma ha incursionado en muchas áreas de la expresión de las Bellas Artes desde el cine, el teatro, música, así como desempeñar el papel de periodista radiofónico.

Una de las características en su trayectoria radiofónica es que, por su creación y realización, ha logrado escalar un lugar importante en los medios masivos de este país.

Una de sus cualidades es que a través de su programa difunde mensajes orientados a la participación de la sociedad civil, contribuye a la unión y al fortalecimiento de nuestra cultura, muestra preocupación por la ecología; problemas sociales como la pobreza, la infancia, familias desamparadas; temas acerca de la literatura, cine y teatro y sobre todo en lo que concierne a la música.

Productor, director y locutor

Actualmente se desempeña como productor, director y locutor del programa radiofónico de Radio UNAM "*La llave del tiempo, la clave del tiempo, la nave del tiempo, el ave del tiempo*". (1) Cuenta con un estilo propio para realizar esta función: no escribe guiones previos en la producción, y lo sustenta en obras literarias.

Comúnmente el guión lo improvisa en el momento mismo de la grabación, sin caer en la indiferencia o en la mediocridad. En sus programas rompe con todo esquema de producción radiofónica, utiliza textos literarios de autores universalmente conocidos y de diferentes épocas, con musicalización variada, principalmente de jazz. Y es reconocido por haber sido el primero en incursionar en la radio el jazz en América Latina.

Juan López Moctezuma, un autodidacta del arte, ha logrado escalar montañas de todos tamaños, y en su osadía ha sufrido caídas y, con esfuerzo siempre se ha levantado en busca de la siguiente pendiente. La falta de un reconocimiento a su trabajo cinematográfico y los problemas de amores lo orillaron a una nueva aventura como periodista de radio y televisión.

Con la pequeña herramienta de trabajo (grabadora y papel) se logró penetrar a su mundo, a su historia y Juan López Moctezuma rindió su testimonio.

López Moctezuma es una persona misteriosa, inquietante y, cuando se puede presenciar su forma de trabajar en su programa, se comprueba que cuenta con un sorprendente grado de realización al hacerlo todo improvisado, incluso hace participar a toda persona que ingrese por curiosidad a su estudio y utiliza todo tiempo de objetos que estén a su alcance.

En su infancia fue un pequeño con defectos físicos que lo hacían centro de crítica y burlas, pero en su mente existía una inclinación por las artes. Desde los seis años quedó huérfano de padre que había sido un reconocido abogado y que le heredaba una gran riqueza bibliográfica, pero por la pobreza con el tiempo la extravió.

En su educación cursó los niveles básicos de primaria, secundaria y preparatoria; fue becado en el Instituto Bachilleratos, en todas ellas cursó los principios fundamentales del Derecho, para luego continuar en la Facultad Libre de Derecho, sin terminar sus estudios.

(1) "*La llave del tiempo, la clave del tiempo, la nave del tiempo, el ave del tiempo*". Radio UNAM, XEUN, 860 en amplitud modulada (am) y XEXEUN, 96.1 en frecuencia modulada, con horario de 00.00 a 00.30 horas (duración 30 minutos) de lunes a viernes.

En una pequeña escuela de pintura conocida como "La Esmeralda", ubicada en la colonia Guerrero de la Ciudad de México, habría de iniciar sus incursiones en este arte; en la ciudad de Tijuana se inició como locutor en la estación XEC, luego de haber partido de esta ciudad por decepción amorosa; cursó actuación en la Academia "Andrés Soler", para luego trabajar en Televisa (entonces Telesistema Mexicano) como asistente de dirección; también trabajó al lado del director japonés de teatro Seki Sano, y Alejandro Jodorowsky; y en sus andanzas por el cine con Roberto Viskin.

Así también tuvo una importante participación como periodista de televisión para narrar la llegada a México de Juan Pablo II; el funeral de Paulo VI, así como la elección de Juan Pablo I; y una entrevista que realizó al Mariscal "Tito" en Yugoslavia.

"Voces lanzadas a todo pulmón"

Por otro lado, comento que al experimentado periodista radiofónico, Juan López Moctezuma, lo conocí en uno de los estudios de Radio UNAM, cuando cumplía mi servicio en dicha estación, y tenía una tarea que se limitaba a escribir guiones para el programa "La dicha incua". Prácticamente, permanecí la mayor parte del tiempo detrás de un escritorio.

En una ocasión salí e hice un recorrido por los estudios de grabación. Por curiosidad abrí una de las puertas del estudio y de pronto mis oídos captaron múltiples sonidos, llantos, gritos y carejadas como si estuviera presenciando una película de terror. Y esto me causó mayor intriga, decidí meterme para ver de donde provenían esos ruidos escalofriantes.

Al dar unos pasos hacia adentro me encontré al operador en turno, a quien le pregunté sobre los sonidos y rápidamente me informó que se trataba de un programa dirigido, y actuado por Juan López Moctezuma.

Cuando entré al estudio donde trabajaba en esos instantes López Moctezuma, tuve una gran sorpresa, es difícil describir las escenas que estuvieron ante mí: libros tirados sobre un pequeño escritorio de manera desordenada; mientras Juan daba manotazos al aire y lanzaba voces a todo pulmón, mientras que un hombre y una mujer producían la música de jazz utilizada como fondo del programa, y ésta también producía quejidos femeninos.

Cuando por la noche escuché el programa que presencié, debo confesar que sentí admiración. Todo ello me había intrigado y despertado un interés por investigar todo lo relacionado acerca de Juan y su programa. Por todos los medios intenté conseguir mis primeros datos, pero con las personas que conversaba acerca de Juan López Moctezuma, éstos me decían que no perdiera el tiempo, porque me aseguraban que era un hombre envuelto en la locura, y por ende, reaccionaba agresivamente contra toda persona que buscaba intercambiar palabra alguna con él. Sin embargo nunca tiré la bandera.

Eso había despertado en mí, más interés, claro que con algunos recelos para acercarme a Juan y para decirle que admiraba su trabajo y su producción. Y sobre todo, en muchas de las ocasiones en las que no lo encontraba, la explicación que me daban los productores es que se encontraba internado en un manicomio.

"Algo especial detrás de ese hombre"

Semanas después, cuando se presentaba a iniciar la grabación de uno de los programas, noté en su rostro muestras de cansancio, agotamiento, desvelo; estaba muy delgado, ojeroso, con poco interés por las cosas; incluso tartamudeaba al hablar y le temblaban las manos. Esto me motivó a que no tardara más tiempo en iniciar mi trabajo de investigación. No era un mal presentimiento sino que ahora me convencía que había algo especial detrás de ese hombre, Juan López Moctezuma.

Las horas que dejé pasar para prender mi grabadora y usar mi lápiz y papel fueron suficientes para que Juan López Moctezuma ya estuviera internado, por su estado grave, en el Instituto Mexicano de Psiquiatría. Luego de preguntar por doquier, logré dar con su paradero. Esta vez Juan ya no gritaba ni hacía ademanes de todo actor, simplemente se encontraba recostado en una cama y con la mirada fija y pasiva.

Debo confesar que cuando logré localizar el lugar donde se encontraba internado, y luego de recibir el visto bueno para que ingresara a su habitación me encontraba nerviosa; tuve el presentimiento de encontrarlo amarrado, sudoroso, gritando y con los ojos desorbitados; pero no fue así, mi sorpresa fue mayor.

Juan se encontraba recostado leyendo un libro, se veía muy relajado, y al percatarse de mi presencia, me observó clavando su mirada sobre mí, tratando de recordarme; y entonces, rompió el silencio para pedirme que me acercara a él, me ofreció asiento, acepté. Sin mayor comentario saqué la grabadora de mi bolsa, él estiró su mano para tomarla, se la colocó abajo de la barbilla e inmediatamente comenzó a hablar gustoso y animado.

3.2 Yo, Juan López Moctezuma

Yo, Juan Francisco López Moctezuma Torres Landa, o mejor dicho, Juan López Moctezuma. Soy hijo de un brillantísimo abogado, escritor, pintor, artista, un jurista de primera categoría; de una época en la que todavía se hacían juicios públicos; él fue defensor en casos tan célebres que, cuando se realizaban, ponían bocinas en la Alameda para que el público que allí se reunía pudiera oír juicios, y seguir directamente todas las polémicas. Él era un orador brillante y también un artista, que por múltiples motivos no pudo practicar el arte tan libremente como hubiera querido.

Mi padre, también era un buen dibujante y excelente escritor, lamentablemente todas sus obras están destruidas o perdidas; él pintó, por ejemplo, varios murales en la Escuela Libre de Derecho, eran pinturas que reflejaban la historia de la escuela, pero fueron destruidas, como lo fueron también sus libros, no obstante que, según personas dignas de crédito, eran excelentes y jamás pude encontrarlo. Eso es un deber que todavía espero cumplir, encontrar los libros perdidos de mi padre a quien conocí y porque murió cuando mi infancia, al tener seis años de edad. Pero sólo conservo dos o tres imágenes fugaces; en una de ellas, lo recuerdo dibujando una acuarela y, en la otra, haciendo pipí en el baño y ésta se me quedó muy grabada.

"Ví a mi padre, después de muerto"

Aunque, debo confesar, tengo otra imagen de mi padre que ahora me viene a la memoria que es bastante macabra: cuando murió mi padre yo era todavía un niño y por esa razón, para no impresionarme, mis familiares me ocultaron su muerte; me decían que se había ido a algún lugar fuera del país, de viaje; pero meses después en Chapultepec, pude ver a mi padre que me hacía señales con la mano para que me acercara a él, pero como iba con un grupo de la escuela, no me atreví por disciplina a dejar a mis compañeros y atravesar la calle para ir a su encuentro.

Cuando llegué a casa le platicué a mi madre que había visto a mi padre, pero ella me replicó diciendo que era imposible y fue entonces como me confesó acerca de su muerte; no creía la historia que narraba mi madre, esta seguro de haberlo visto. Al paso del tiempo, veinte años después, en una ocasión que vine a la ciudad de México a visitar a madre, radicaba yo en Europa, la encontré preocupada y me explicó que había estado con ella un amigo quien le dijo que había visto a mi padre en el aeropuerto de Hermosillo, Sonora, y que platicaron mucho sobre nosotros.

Sin embargo, han pasado los años y no he podido descubrir la raíz de todo eso: pero, he llegado a convencerme de que mi padre murió; personalmente pude ser testigo del

traslado de sus restos de una fosa a otra; y entonces pude ver su calavera que conservaba la cabellera rubia y ojos azules, como era común en el físico de mi familia paterna.

A la ausencia de mi padre, de su calor paternal, creo le debo la mayor parte de mis errores cometidos en la vida, ausencia que he sufrido hasta ahora. Tras la muerte de mi padre, mi madre se vio obligada a trabajar y lo hizo en la Secretaría de Salubridad y Asistencia (ahora Secretaría de Salud), habíamos perdido todo, principalmente su riqueza bibliográfica; nos quedamos pobres, mi padre no era rico pero, creo que tenía lo suficiente para darnos una vida aceptable. A nosotros, a mi hermano y a mi, nos educó prácticamente la nana.

De ésta tengo un recuerdo de cuando yo tenía alrededor de 12 años. A mi hermano menor lo asoleaban y lo desnudaban para que le dieran los rayos del sol, yo envidioso de su libertad le pedí a la nana que me desnudara igual, y entonces lucí mis escasos dotes ante la consternación de la sirvienta; ese fue mi primer "strip tease" que después repetiría en mis clases de pintura y en las películas.

"Fui un niño lleno de problemas"

La ausencia de mi madre en el hogar fue también para mi un dolor constante, y nunca estuve tan cerca de ella, como muchos de mis primos a los que le dio casa, cuando venían a estudiar a México; fui un niño lleno de complejos, lleno de problemas.

Para empezar me sentía un monstruo ¡de veras!, era flaco y cabezón; aunque sigo siendo cabezón, pero ahora no tan flaco. En el colegio me hacía bromas, me llamaban el "pulpo", y eso me hacía sentir más monstruoso. Tan era así que llevaba conmigo un espejito, y cuando llegaba a un aparador, me veía de perfil para ver si en realidad era tan cabezón, tan flaco y tan monstruoso. Pero el tiempo se encargó de borrar a medias eso, llega la época en que empieza uno a cortejar, a buscar novia; y no hubo ninguna que me rechazara por flaco y cabezón, tal vez sí por feo; de cualquier modo, para quitarme lo flaco, ya que no podía quitarme lo cabezón, me puse a hacer ejercicio; y así, adquirí forma humana.

Mientras tanto, mi familia materna hizo todo lo posible para que yo me convirtiese en abogado, como lo fue mi padre; a pesar que muy niño era en mí evidente la inclinación acentuada por las artes; me interesaba mucho la pintura, dibujaba con mucha facilidad y me apasionaba desde entonces el cine, aunque éste a decir verdad, me interesó desde siempre, desde que tengo uso de razón; no tuve dudas con relación a esa vocación, desde niño hacía intentos de hacer películas y dibujaba en las paredes.

En aquellos tiempos no existían las camaritas maravillosas de video tape, la que uno podía conseguir era la de 16 milímetros ya que ni de 8 había, y costaban un díneral, imposible obtenerla. A mi pequeña edad me encargaba de revelar las fotografías que tomaba. Mi primera película fue una serie de fotografías que tomé y monté en un libro;

le pedí a mi primo que me retratara tirando un golpe, varias fotos cada una tomada desde el mismo sitio. Las mandamos revelar para luego formarlas en un libro, y al pasar las hojas se veía el movimiento de las imágenes.

Esa fue mi primera película de la que nunca supe su destino, pero seguramente quedó en los Estados Unidos, donde está casi todo mi material filmico. Es fue mi primer película. Aprendí a revelar y manejar los procesos fotográficos en la azotea de mi casa con elementos muy pobres, casi rudimentarios.

"Renuncié a la carrera de abogado"

Quando estudiante, mi desempeño era pésimo, desde la primaria, secundaria y preparatoria; a pesar de que estaba becado el Instituto Bachilleratos, que más tarde habría de convertirse en el Instituto Patria. No obstante ello, fui un interesado en el arte, aunque también allí tenía malas calificaciones. Desde el nivel básico hasta el superior estudié leyes para luego continuar en la Escuela Libre de Derecho. Así, trabajé en el "Bashamm, Ringe y Correa" que era un consultorio jurídico, de los más famosos en México. Continué siendo mediocre, siendo que era pésimo como pasante, no sólo en la historia de este despacho, sino de todo el mundo.

Recuerdo que un día llegué a un examen oral, en la Escuela Libre de Derecho, el profesor me examinó y yo contesté puras burradas, y al final del examen él me dijo:

-Debería yo de reprobarlo, su examen oral fue muy deficiente, pero como quise mucho a su padre, en su memoria usted aprobará.

A lo que yo repliqué:

-Mire, precisamente en memoria de mi padre repruébeme; porque creo que es lo justo. Y mi padre, estoy seguro, quería lo justo.

Y el profesor rectificó:

-Me ha dado usted una lección, esta usted reprobado.

Ante ello me sentí satisfecho, y exclané: "Muchas gracias".

Eso también para mí significó una gran lección, porque desde ese mismo momento dejé para siempre las leyes. Y debido la cercanía de los inmuebles de la Escuela Libre y el de la escuela de pintura "La Esmeralda", ubicada en la colonia Guerrero, se me hizo fácil acercarme a esta última. Caminé feliz de que me hubieran reprobado, porque encontré una nueva puerta donde habría de aprender a pintar. Durante mi estancia organicé un buen grupo de teatro con el que monté una obra para un concurso de Bellas Artes. Creo que había encontrado mi suerte, obtuvimos ocho premios en diferentes modalidades, como fueron la dirección y realización. Estaba yo como pez en el agua, aunque desafortunadamente en el lado familiar la suerte no estaba de mi lado, en el seno de la misma los problemas era continuos.

"Mi familia nunca me apoyó"

Desafortunadamente nunca encontré el apoyo de mi familia para lograr mis aspiraciones artísticas. En aquella época, frecuentemente en todo tipo de familias no era muy bien aceptado que si uno quería dedicarse o tomar como profesión alguna actividad artística; esto se interpretaba, el ser actor o pintor, como vago o asesino. Por ello, mi familia fue uno de mis principales opositores para que continuara por la senda del arte.

Entre muchos de los casos, puedo mencionar que Juan José Torres Landa, que habría de ser gobernador del Estado de Guanajuato, mi tío, con buena intención supongo, me secuestró para evitar que me presentara en la capital del país con una obra teatral. Esto sucedió en su rancho de San Luis Potosí, estaba situado entre puros montes y breñas, a donde me llevó e impidió mi salida. Así que tuve que hacer un esfuerzo supremo para lograr escapar, porque no había ni carreteras ni algún camino accesible o medio de transporte al alcance; huí por el monte montado en una mula, para luego treparme a un carro lleno de chivas. No puedo olvidar cómo al salir a la carretera fui ayudado por un torero, y por poco estuvimos a punto de estrellarnos con un camión que circulaba en sentido contrario, el cual derrapó girando sobre su propio eje hacia nosotros, sentimos la muerte muy cerca, pero milagrosamente fue a volcarse a escasos centímetros de nuestra distancia.

Una acción por parte de mi tío, que aparentemente era buena, pudo haber motivado mi muerte y de haber truncado mis aspiraciones de especializarme en el arte.

Luego de estas travesías pude llegar a esta capital a horas de la madrugada, algo así como a las 04:00 horas, del día anterior a la fecha programada para la función de teatro. Pude enterarme después que realmente hice una proeza al haberme escapado del rancho de mi tío, que era considerado una gran fortaleza y donde su don de mando era muy fuerte y estricto, y burlé tanto a sus súbditos como lo complejo del lugar. Cuando se enteró mi familia, por fin desistieron para que yo claudicara. Las palabras de mi tío fueron contundentes, en decirme que dejarían que yo hiciera lo que quisiera. Pero me dieron la espalda, y de la misma manera me dieron por perdido. Así fue como pude dedicarme de cuerpo y alma a la pintura y al teatro.

"Me he sentido un Don Quijote"

Nunca bajé los brazos, seguí mi rumbo en estas artes y en el camino me encontré a una muchacha tabasqueña de la cual me enamoré y a la que le propuse matrimonio, aunque no tenía los suficientes recursos para casarme; ¡ni un quinto! y mi situación fue conocida rápidamente como reguero de pólvora por la familia de ella que por tales motivos la llamó para que regresara y se esposara con un militar. Eso me hizo sentir un poco o un mucho Don Quijote, que me sacrificaba por mi Dulcinea, dejándola ser feliz con su soldado rico. Su ausencia acrecentó mi amor por ella, pero en una de tantas

locuras pensé: "si ella regresó a Tabasco ¿Cuál es el lugar más lejano de Tabasco? ¡Tijuana! y para allá fui abandonado todo lo que tenía conmigo.

En Tijuana, al llegar, durante mi primer día de trabajo me puse a vender curiosidades, aproveché mis mínimos conocimientos del idioma inglés para ofrecer artículos a los visitantes extranjeros en una tienda. Pero sentí que mi mala suerte parecía otra vez estar acompañándome, porque fui despedido al no saber memorizar rápidamente precios y claves, pero me armé de valor y durante la noche de ese día permanecí estudiando para demostrar al día siguiente que sí era capaz y dió resultado, nuevamente fui aceptado para de ahí en adelante convertirme en un buen vendedor; esto fue, recuerdo, cuando mi edad era de 21 años.

Así, al frente del negocio pude conocer a mucha gente, abrir mis relaciones y descubrir nuevos amigos; entre ellos a una chica que resultó ser hija del director de la estación de radio XEC de Tijuana y a través de ella pude incursionar en esa radiocimora. Mi destino dibujaba mi rumbo.

Empecé a trabajar como locutor y fui contratado. Esas experiencias y mi júbilo las pude transmitir a mis cuates durante una visita que hice a la capital del país: Asimismo quise recordar mi estancia en la escuela de pintura, fui a ella y casualmente encontré a la mujer de Tabasco que había llegado al Distrito Federal solamente a comprar su vestido de boda. Nos encontramos y platicamos, decidimos continuar nuestro romance, no obstante que ella estaba por contraer matrimonio con un militar y yo había decidido vivir lejos (y ahora sí tenía dinero!

El nuevo romance marchaba felizmente, hasta que un día cuando caminábamos abrazados, apareció un vehículo en el que viajaban sus parientes, y al pensar que la estaba raptando, nos vieron con sorpresa y enojo, se bajaron y los tuve frente a mí, encarados y con el rostro lleno de odio, en sus manos apretaban muy fuerte un arma con la que querían darme muerte. Y fueron los ruegos y suplicas de ella para hacerles saber que yo no era ningún delincuente ni tenía mala intención como se imaginaban.

Nuevamente se vieron frustrados mis anhelos: la dejé ir de regreso a su tierra a contraer matrimonio con el militar, donde estaba su destino; y sucedió lo mismo que al principio: me sentía un Don Quijote. Reflexioné ante las circunstancias "sacrificio mi amor por el bienestar de mi amada, como locutor en Tijuana gano cualquier cosa, no sería digno de ella".

Decidí nuevamente alejarme de ella y partir hacia Tijuana pero un día antes de esto quise distraer un poco mi tristeza y fui al cine Versailles que presentaba en cartelera "Los Hijos del Paraíso", -una maravillosa cinta de Marcel Carné en la que se narran las vicisitudes de un grupo de actores-, y a su final salí emocionado y quise entonces seguir la carrera de actor.

"Trabajé como asistente de dirección"

Cuando salía del cine, desde la puerta pude ver que en el cielo se vislumbraba una lucecita roja que me hacía recordar la estrella de Belén; sin embargo, no era más que la luz de la antena de la televisora ubicada en avenida Chapultepec que, en ese entonces, no era Televisa, sino Telesistema Mexicano. A mi mente vinieron muchas interrogantes, a un transcúnte le lancé una de ellas ¿qué será eso? y de inmediato contestó: "es la televisora", pero no quedé conforme e insistí ¿la televisión? y un poco molesto mi interlocutor murmuró "sí, ya hay televisión".

No quise quedarme con la duda y de hacer un intento por tratar de lograr mi sueño de trabajar como actor. Así que encaminé mis pasos hacia aquella luz roja. Al llegar a lo que después fue Telecentro, cual fue mi sorpresa, una gran fila de muchachos que buscaban trabajo como "extras", y al acercarme a ellos, y hacerles la plática pude encontrar a algunos de los alumnos más destacados de la Escuela de Teatro con quienes precisamente tomé algunos cursos de actuación en la Academia de "Andrés Soler", mis maestros me habían augurado un buen futuro.

A uno de ellos le pregunté

-Oye, ¿qué pasa?

-Es que estamos esperando para entrar a hacer la prueba para el papel de una comedia esto está muy difícil para tí, pero por aquí cerca están ensayando unas telecomedias ¿por qué no vas para allá? están ensayando una obra que se llama "Testigo de Cargo", en ella hay un jurado con muchos testigos de "extras".

Así fue como me dirigí a dicho lugar y me percaté que se preparaba una comedia, pero estaba suspendido el ensayo porque no había quien apuntara, el apuntador se había tardado, emborrachado o desaparecido; en tanto que el director, de origen chileno, se veía muy desesperado, por lo que me acerqué y le dije: "apuntar no tiene chiste, yo apunto", y sorprendido me preguntó ¿puede hacerlo? y le respondí: "claro, qué tan difícil puede resultar leer un texto frente a un micrófono". Así fue como apunté por espacio de una hora en tanto llegaba el responsable, y tuve buen resultado. El director chileno de nombre Raúl Zenteno me lo corroboró y al final me ofreció una cantidad de pago, pero me negué a aceptar y sólo le expliqué que mi mayor anhelo era de salir de extra" y él me ofreció que le buscara gente para la última escena.

Eso para mí fue motivo de felicidad, y más temprano que tarde fui a invitar a mis primos, amigos y a gente que caminaba por la calle. No me faltaron candidatos, llené la escena en la que salieron todos menos yo. Aunque durante la transmisión de la obra, que entonces se hacía en vivo permanecí atento y resolví muchos problemas antes de que salieran al aire; por ejemplo; suena un teléfono y va la cámara a enfocar al aparato y sucede que al utilero se le olvidó ponerlo, y corría yo a poner el teléfono antes de que llegara la cámara, ¡problema resuelto!

Esa época en la televisión naciente todo era muy primitivo, pero a la vez muy ambicioso ya que las obras que se realizaban eran de primera importancia -ya no se remontan a treinta años de distancia las obras que entonces se presentaban-

El caso es que luego de finalizada la obra, Raúl me dijo: "trabajas bien ¿a qué te dedicas?", y le respondí que trabajaba en Tijuana como locutor, pero eso le pareció lamentable por el lugar tan lejano y dijo que sólo habría una alternativa u oportunidad para mí si radicaba en la Ciudad de México y me ofreció un trabajo como asistente de dirección. A lo que para mí fue algo extraordinario, mis ojos se agrandaron de alegría y exclamé rápidamente ¡ya está! yo he vivido aquí, empiezo cuando usted quiera.

Tuve una práctica soberbia porque montábamos una obra de teatro que duraba hora y media, que era como hacer una película cada siete días, incluso, hubo temporadas en las que montábamos dos obras. Cuando se transmitían programas en vivo pasaban cosas muy chistosas.

Adquirí una gran experiencia aunado a lo que aprendía en la lectura de libros en todas las materias; compraba libros de jazz, pintura y teatro y los estudiaba en serio. Como autodidacta, me enseñé solo y con libros; y en éstos también aprendí idiomas como inglés, al igual que el teatro, la música, pintura, literatura y cinematografía. Así llegué a la conclusión de que los libros son los mejores maestros.

Luego de tanta perseverancia tuve la oportunidad de mi vida, tuve la oportunidad de trabajar con Seki Sano, uno de los mejores directores de teatro que ha habido en la historia de México; era un artista japonés revolucionario que, atrapado en Europa, de donde había escapado de la dictadura nipona, era llevado de regreso a su país donde querían asesinarlo por sus ideas; por fortuna para Seki y para el teatro en México el buque en el que viajaba el director atracó en un puerto mexicano, esto fue en la época de Lázaro Cárdenas quien obligó a que bajaran del barco al director japonés y ofreció protección de su gobierno. Alojado por el gobierno mexicano, Seki Sano inició la escuela de teatro más famosa que ha habido hasta la fecha.

Indudablemente que yo me sentía de los más afortunados, porque entré como asistente con él; el día de mi encuentro, platicamos y él se dió cuenta que yo conocía bien el sistema Stanislavsky, que es el que él manejaba muy bien, y ello motivó que en lugar de tenerme como alumno, me ocupara como asistente por algunos años.

Seki y yo montamos cosas importantes como "La Mandrágora" muy premiada en esa época.

Un buen día por un pleito que tuvimos, que tal vez debí ignorar, abandoné el trabajo. Pero fue mi culpa porque sabiendo que él tenía un temperamento muy fuerte, de ogro, encendí una lámpara en escena fuera de tiempo a lo que Seki me fustigó violentamente y por un orgullo tonto no hice más que anunciar mi retirada y le dije: "maestro, aquí tiene su libreto; me voy", y así lo hice, corrí a recoger mis cosas, al ver esto, él trató de rectificar exhortándome a que no lo abandonara; pero sus excusas fueron vanas.

Aunque con el pasar del tiempo he reflexionado y creo que mi retirada fue tonta, porque creo que pude haber aprendido más de él, pero esa fue otra de mis tonterías en las que incurría continuamente. Y con tales tonterías he pasado por situaciones muy difíciles, pero he pensado que sin estos principios es difícil e imposible ser hombre.

En mi andar trabajé en otras obras de teatro con otros directores y esto me fue dando más cancha, más experiencia; en la televisión seguí trabajando como actor y asistente de dirección y resultó que después habría de convertirme en director de teatro.

"Hice cine con Alejandro Jodorowsky "

Un día me encontré con don Miguel Alvarez Acosta quien estaba entonces al frente de la productora de la industria cinematográfica (OPIC) y cuando me vió yo ya era conocido como locutor de radio; -porque recuerdo que para ese entonces ya había entrado a trabajar como productor de un programa de jazz en Radio UNAM-; cuando él me vió me dijo con su habitual entusiasmo: "don Juan, vamos a inaugurar la Casa de la Paz y tengo la idea magnífica de presentar cada día un programa distinto, ¿por qué no presenta un día a la semana un concierto de jazz?", y acepté tal ofrecimiento.

Y así, realizamos temporadas de jazz con música viva todos los jueves. Los domingos se ofrecía teatro con Alejandro Jodorowsky, quien acababa de llegar a México con el grupo de Marcel Marceau y estaba empezando a montar cosas propias que armaba el escándalo.

Entre las obras que monté está el "Zoológico de Cristal", la que gustó mucho, en ella incluía jazz a cargo de José Calatayud, y su éxito no fue mayor debido a que fue retirada antes de tiempo por la influencia de Maruxa Vilalta ya que quería el teatro para sus presentaciones; eso me dolió mucho, y me vi obligado a explotar otro arte como el cine.

Esos también eran mis fuertes descos, pero en esos momentos no tenía la fama suficiente como para lanzarme a hacer películas por mi propia cuenta; y en cambio, Alejandro sí la tenía, por lo que decidí insistirle para que hiciéramos cine.

-Oye, Alejandro, le dije, ¿por qué no empezamos a hacer cine? Esto es mejor que el teatro porque de éste sólo quedan los recuerdos y los papeles se van borrando con el tiempo, con el cine es diferente.

Y seguí insistiendo para tratar de convencerlo, y para lograrlo le hice una propuesta:

-Tú dirigirás la primer película y yo me encargo de montarla.

Y entonces convencido me respondió:

-Bueno si tú consigues la lana y todo lo demás necesario acepto, pero, ¿qué película vamos a hacer?

- ¿Que estas montando?

-Fando y Liz de Arrabal.

-De acuerdo, pues vamos a llevarla al cine.

Esto ocurrió por esos años en que estaba cerrada la entrada a los nuevos directores de cine; estaban bloqueadas las oportunidades y no podía nadie convertirse en director; incluso con las personas en que busqué una opinión y apoyo me dieron tales argumentos y ante ello propuse que la hiciéramos pirata. Y ellos, a su vez me pusieron como condición que consiguiera la aprobación de la OPIC y del dirigente del Sindicato de

Trabajadores de la Industria Cinematográfica (STIC) y sólo así me darían los apoyos económicos necesarios.

Busqué a Alvarez Acosta de la OPIC a quien le expuse nuestro propósito, y me respondió favorablemente aunque con ciertos temores:

-Me voy a lanzar a hacer una película los sábados y domingos, pero si hay broncas quiero que usted me ayude:

Y lo mismo ocurrió cuando me entrevisté con Juan Ramón Villarreal, dirigente del STIC, y que también aceptó por su carácter accesible y simpático.

-Voy a hacer una película sin autorización oficial, y quiero que usted me apoye.

Sin pensarlo aceptó:

- Sí, me gusta que se aviente y cuente con ello.

Así fue como encontré el apoyo aunque fuera verbal, ya que se negaron a firmar documento alguno que pudiera comprometerlos horriblemente. De inmediato fui a buscar a un fotógrafo y encontré a Rafael Corkidi, dedicado entonces a hacer comerciales, lo invité a trabajar, no sin antes advertirle la forma en que haríamos el rodaje y que carecíamos de recursos, pero que teníamos a nuestro lado la fama de Alejandro y esto le causó entusiasmo asistiendo mi propuesta.

Tal y como nos lo propusimos, empezamos a filmar Fando y Liz en los fines de semana, para ello se combinaron muchos factores para nuestro éxito: el talento de Alejandro, Corkidi con su maestría en el manejo de la cámara, pero sobre todo el empeño y entusiasmo impuesto en nuestra empresa. El asunto es que no faltó quien admirara nuestro trabajo y la enviara a la Cinematografía.

En aquel entonces estaba por celebrarse uno de los festivales cinematográficos en Acapulco; y durante la selección de las mejores cintas, Iram García Borja quedó fascinado con Fando y Liz y se la enseñó al secretario y la eligió como la película representante de México en el Festival Internacional, ignorando los problemas posibles con los sindicatos y las prohibiciones existentes.

Sin embargo las protestas no se hicieron esperar, armamos un escándalo con eso; porque luego de haber resultado seleccionada nuestra película, los sindicatos y productores comerciales se sentían desplazados por unos aventureros y jóvenes aprendices comparados con ellos.

Así fue como la representación se convirtió en un auténtico motín, gritaban en contra nuestra y podíamos escuchar decimos: "¿cómo se atreven a poner esto en nombre de México?, esta en una porquería". Nos lanzaban objetos al escenario desde tomates, tierra y todo lo que estaba a su alcance. Era un total escándalo al grado que tuvimos que salir del fuerte de San Diego protegidos por militares.

Ante la ola de protestas, nos vimos obligados a decir la verdad, y García Borja fue el primero en pedirme una explicación:

-¿Cómo es que la película es pirata?

-No, no es pirata, tengo el apoyo de Villarreal.

-¿Seguro...? Enseñame los papeles.

-Pues no, no tengo ningún papel.

-¿Ah, no? pues vamos con él.

En ese momento me dije: "que me cumpla Villarreal, porque si lo niega allí terminó el asunto; espero que diga el gordo lo que es la verdad". Al llegar con Villarreal nos vio con sorpresa y un poco de temor como tratando de explicarse el motivo de nuestra presencia.

-Oiga, ¿es cierto que usted estuvo de acuerdo en que se hiciera la película en esas circunstancias?, atajó García Borge.

-Sí, fue la respuesta.

Con la aceptación nos salvó, y nos salvó en parte porque el boicot siguió en México. Los productores y los directores hicieron todo por estropear lo que era nuestro primer triunfo. No obstante que tuvimos el apoyo del gobierno y de los empresarios de los cines, se hacían todo tipo de artimañas para protestar y alejar a nuestro público. Los tres cines en los que se exhibió los llenaban con bombas pestilentes, echaban abejas y obligaron a que el gobierno la prohibiera dos años, y por fin lograron su propósito; por dicho tiempo la película estuvo prohibida.

Cuando se reestrenó ya nadie la quería ver, porque se aseveraba que ya había pasado su época; pero a nivel internacional la respuesta fue satisfactoria: Al grado que "Fando y Liz" interesó a la compañía Cannon y la comercializó en los Estados Unidos. Esto entusiasmó a los inversionistas y les despertó mayor interés en lo que estábamos haciendo brindándonos mayor apoyo. Nuestros ánimos estaban calientísimos y planeábamos hacer otras películas, y conseguimos dinero para hacer "El Topo".

Como al principio ésta película se realizó con el mismo equipo que la anterior; terminando de rodar "El Topo", el éxito no fue igual y en México nadie la quería, por lo que decidimos venderla en los Estados Unidos, y para venderla se encargaron Alejandro y Roberto Viskin, productor ejecutivo de la cinta; allá tuvimos que luchar contra todas las exhibidoras y en la mayoría de los casos era rechazada, porque juzgaban que era una película demasiado sangrienta, mala y distinta.

En lo que era nuestra última esperanza, cuando el grupo estaba totalmente decepcionado, encontramos a un loquillo que se dedicaba a hacer discos de poetas negros y que nadie aceptaba; él era también amigo del dueño de una sala cinematográfica donde pasaban películas mexicanas; estaba fuera de Broadway (off-Broadway) donde se presentaban las películas menos caras y famosas; ya que Broadway se presentan las películas menos caras y famosas; de mayor importancia.

El loquillo nos recomendó con su amigo para que exhibiera nuestra cinta cada viernes, y al término de cada función se pedía la opinión del público, y así ocurrió. El público no se sintió defraudado, y llenaba la sala en cada función.

Los críticos también opinaron y sus comentarios se publicaban en la mayor parte de los periódicos de Nueva York, y fue también aceptada por artistas populares de la época;

incluso, Yoko Ono fue a ver la película, acompañada de un grupo de amigos, y la recomendó su compañero John Lennon quien de igual forma quedó complacido y buscó a nuestros representantes Alejandro y Viskin para comprarles la película a través de su representante Alan Klein.

Cuando acudimos a la oficina de Klein quedamos maravillados por lo que pudimos ver una estatua suya enterito como fauno y en la base de la figura pudimos leer una leyenda "There are many sons of bitches in this world, but the biggest son of a bitch of them all is Alain Klein (hay muchos hijos de perra en este mundo, pero el más grande de todos ellos es Alain Klein). Pudimos hacer el negocio que a nosotros en particular nos habría de dar muchas regalías, y ganamos un millón y medio de dólares, y sólo nos había costado una quinta parte, pero para Klein el negocio fue más redondo; alquiló el mayor billboard en Times Square, el mayor anuncio. Así en lugar de decir "López Moctezuma, Alejandro y Roberto Viskin presenta", anunciaba "Alan Klein presenta Jodorowsky's "El Topo". Esto convirtió a Alejandro en figura de moda en la ciudad de los rascacielos.

La fama era mucha, en comparación con el éxito que tenía en ese entonces "Jesucristo Superestrella", la fama era conjunta: Jesucristo y Alejandro Superestrellas. El éxito había sido total, por todos lados corría el champagne, los mejores vinos y las mejores ofertas las ofrecían principalmente las compañías norteamericanas que no habían querido ni ver la película o si la habían visto, habían dicho que era una porquería, el asunto es que hicieron cola ante Alejandro con cheques en blanco para que hiciera lo que se le antojara.

Pero para la producción de una segunda película se suscitaron las diferencias, pues los productores querían que Alejandro la hiciera como ellos se lo mandaban, a lo que él se negó.

Alejandro y Viskin arreglaron la realización de "La Montaña Sagrada" con otros productores, que desgraciadamente no tenían contactos; claro, él no lo supo sino hasta después. Con el trato y el dinero obtenido en la venta de "El Topo" volvieron a México, y provocaron entonces la disgregación del grupo que contribuyó a la realización de las dos primeras películas de Alejandro.

-Estas comiéndolo la peor tontería de tu vida, te vas a hundir- le advertí a Alejandro, a lo que éste se levantó de su asiento como impulsado por un resorte y se me enfrentó:

- Pero si Roberto Viskin es como mi padre ¿cómo puedes decir eso? A Viskin le debo más que a mi padre, ustedes no hicieron nada.

-Porque- le dije-, Alejandro, a ti no hay quien te controle, recuerda que hicimos Fando y Liz, y si no hemos sido tres contra uno no hubiéramos acabado nunca "El Topo"; si no hubiera llegado el momento en que la mayoría te dijimos ¡ya acábalal!, no hubiéramos terminado nunca; porque no se trata de filmar toda la vida; ¡reflexiona! ahora te vas a quedar con el 50 por ciento y la otra mitad de Viskin, por ello te vas a hundir porque no vas a poder con él.

No obstante la advertencia él hizo caso omiso, aunque hay un dicho, que son muy sabios, el triunfo tiene muchos padres y el fracaso ninguno. Y cuando hay un triunfo todos nos sentimos responsables de eso, pero ellos más que nadie. Y nos echaron fuera, no toleré esas circunstancias y en lo sucesivo ya no tuvo secuela la vida.

El tiempo me dio la razón. Se hizo "La Montaña Sagrada" que ya no se exhibió en Estados Unidos sino en Europa donde tuvo algún éxito gracias a "El Topo". Las películas que hizo después Alejandro no funcionaron, como fue la de "Marfil" o "Tusk" que filmó en la India y que fue estrenada en París.

Fue coincidencia que yo me encontrara en aquella ciudad francesa, pude constatar que se estrenó en 20 salas y tuvo nula aceptación, ya que fue sacada por mala; posteriormente intentó mejorar su suerte con "Dune" pero al parecer gastó tanto dinero en la preparación la cual fue soberbia y se quedó sin ningún centavo, perdieron los derechos y la rescató Dino de Laurentis con David Lynch que sí supieron aprovecharla. Esta película hubiera sido la salvación de Alejandro.

Alejandro es famoso por "El Topo" principalmente, y que es considerada clásica; a mí me parece magnífica lo mismo que "Fando y Liz", son tal vez las dos películas de él que considero verdaderamente cinematográficas. Y esto puedo afirmarlo no porque yo haya participado en la producción, sino que siento que algo le pasó a Alejandro que perdió la capacidad de contar una historia lineal, y lo que hizo después eran cortadas y fragmentadas.

Considero a "El Topo" una película clásica por la calidad que tiene, ya que conforme pasan los años no pierde valores; hay muchas películas que se ponen de moda, y a la vuelta de cinco años se sienten viejas; pero "El Topo", sigue vigente, no envejece. Así como los clásicos: El Quijote está vivo todavía; Hamlet continúa dando lata y Macbeth sigue vivo y colcando.

Con el dinero que logré ganar, además de comprar un edificio, puse una parte para realizar mi primera película: "La Mansión de la Locura", basada en el cuento de Edgar Allan Poe, "El sistema del doctor Alquitrán y el profesor pluma", dirigida por mí, con la fotografía de Rafael Corkidi, adaptación de Carlos Illescas y la música de Nacho Méndez, se realizó en 1974 y se estrenó en México con críticas espantosas que sostenían que era más mala que la más mala película de El Santo; eran puras críticas malas; la sacaron del cine de estreno, eso en parte por culpa mía, porque no la defendí como debía, ¡por estúpido!

Sucedió que un día domingo cuando ojeaba el periódico Excelsior, paré mi vista en la primera plana en donde se informaba que "La Mansión de la Locura" había recibido un primer premio en Festival del Cine Fantástico de París.

Y de eso yo no estaba enterado, ni siquiera que la película había concursado. Cuando esto pasó yo estaba trabajando mucho en la empresa Televisa, y en lugar de abordar el avión hacia París a cosechar las mieles del asunto me desistí a hacerlo por mi poca experiencia en esto. La película se estrenó en Avelino y se hizo acreedora a siete

premios; de hecho hay enciclopedias y autores especializados en películas de horror que la consideran una de las clásicas del género.

"La Mansión de la Locura" está basada en un cuento de Edgar Allan Poe que se llama "El sistema del doctor Alquirán y el profesor Pluma". Es un cuento en el que utilicé la línea argumental de Poe; un cuento de diez páginas. Trata de un periodista que llega al manicomio en que los locos han encerrados a los cuerdos. El periodista cuando llega se encuentra a los cree guardianes y médicos, pero la verdad es que los locos se han rebelado y han encerrado a los guardianes en el sótano y en unas celdas. A través de la historia, el periodista va descubriendo la verdad; la película culmina en una fiesta entre los locos y los cuerdos.

"Mis mejores maestros en cine fueron los libros"

El arte del cine lo aprendí de mis mejores maestros: los libros. En mi época no existían en México escuelas de cine, y sin embargo aunque suene vanidoso, el primer shot que hice, lo hice con toda la seguridad del mundo; sabiendo exactamente cómo iba a salir y cómo se iba a ver en pantalla. Los que considero mis dioses en el Olimpo literarios son Shakespeare en primer lugar y Cervantes en el segundo, siempre tuve el mayor gusto por los relatos fantásticos, pero curiosamente una de las novelas que más ha influido en mi vida es la de Ayn Rand titulada "El Manantial", la cual está inspirada en la vida de Frank Lloyd Wright, un arquitecto norteamericano. En mi adolescencia me fascinaba leerlo, y se volvió un poco mi guía porque habla del enfrentamiento del artista Lloyd con el negociante Randolph Hearst; pero, claro, en mi carrera de comerciante no progresé mucho. Y en cambio en mi carrera artística sí. Ese libro, creo, fue determinante en mi vida. Aunque no respeto mucho a Ayn Rand como novelista, y como escritora no comparto sus ideas políticas.

Otra obra que influyó mucho en mi vida, fue una de teatro que se llama "Cyrano de Bergerac" de Rostand, que siempre me gustó muchísimo. Pero de los autores de teatro mi dios es Shakespeare; de los nuevos autores tenemos a Williams y de los nuevos escritores Gabriel García Márquez y, desde luego, Carlos Fuentes.

Después de "La Mansión de la Locura", mi carrera siguió dos corrientes; por un lado, me convertí en director y, por otro, en comentarista de Televisa; tenía un noticiario diario además de infinidad de programas, y era considerado el de mayor rating, no porque fuera el mejor sino porque pasaba entre las dos telenovelas de mayor éxito y porque tenía una duración de quince minutos.

"En la televisión hice muchas cosas"

Más tarde, habría de consagrarme ante la grey católica cuando hice todo el relato de la llegada del Papa Juan Pablo II a México; mi tarea fue narrar el suceso desde

antes de su elección, fui con él a Polonia y me convertí en figura, tanto, que me nombraron director de Televisa Europa; en este momento empezó la televisión mexicana a internacionalizarse.

En televisión hice muchísimas cosas, algunas verdaderamente importantes; por ello era muy escaso mi tiempo libre para hacer películas. Y mientras algún compañero mío hacía 210 películas, yo sólo había realizado seis, sin embargo he hecho más de tres mil programas de televisión, viví muy bien de ella y muchos de mis compañeros han vivido muy mal del cine. La televisión me dejó más dinero que el cine, indudablemente.

Cuando "La Mansión de la Locura", Televisa me mandó a Europa como director en ese continente y allí realicé una labor llena de satisfacciones; la compañía realizaba programas de televisión y radio, publicaba revistas, producía películas y cubría eventos especiales; estuve separado del cine durante algún tiempo y, sin embargo, en Televisa hice cosas muy importantes en este género.

Tiempo antes de ser nombrado director en Europa, Televisa me enviaba a cubrir noticias; -los satélites no funcionaban tan bien como ahora, y cubrí eventos de toda índole. Como cuando murió Paulo VI, y me tocó narrar el funeral, a pesar de que ya habían comisionado a Joaquín López Dóriga, pero no llegó a tiempo.

Yo tenía un estilo muy propio para narrar pero a Emilio Azcárraga no le gusta que los ejecutivos narren, y Valentina Alazraki no sabía hacerlo, sólo sabía leer su notita por teléfono, por lo que me alentó a "entrarle", y así lo hice. Y según los comentarios, lo hacía muy bien, porque primero narré el entierro de Paulo VI y después la elección de Juan Pablo I; y de éste recuerdo algunas anécdotas en mi trabajo periodístico.

Cuando estaba en España, por la noche sonó el teléfono y desperté rápidamente; y al descolgar el auricular escuché la voz de Emilio que me llamaba para darme instrucciones:

-Se murió el Papa, vaya a cubrir el funeral.

-Sí ya te lo cubrí.

-No, el nuevo ya se murió.

Sin demora alguna, corrí al aeropuerto y abordé el avión para cumplir con la orden. Así como me fui al entierro de Juan Pablo I lo hice a la elección de Juan Pablo II. También del primero recuerdo algunas anécdotas ya que era graciosísimo; se parecía físicamente a Pepe Grillo, claro que lo digo con todo respeto.

El caso es que un día hubo una conferencia de prensa, y en esa ocasión ya se hablaba del Concilio de Obispos a celebrarse en México; y ya se había afirmado que el Pontífice no vendría a la capital del país; pero María Elena Rico, una de las reporteras de Televisa Europa, lo abordó en los momentos en que salíamos del sermón que ofreció el Papa a los periodistas, le hizo entrega de un árbol de la vida mexicana y un boleto de Aeroméxico invitándolo a visitar nuestro país; pero contra la investidura del Sumo Pontífice dicho boleto no era más que una de esas formas, porque era balín; pero más tarde se lo explicó para que no lo tomara como un engaño, lo que le cayó muy bien el detalle y en breve se anunció que vendría a México.

Aunque debo de aclarar que si no hubiéramos aclarado la situación al Papa Juan Pablo I, esto hubiera motivado su negación a realizar la visita a nuestro país y no obstante su interés murió a los 33 días de su elección y en su lugar fue Karol Wojtyła, Juan Pablo II, quien realizaría el viaje.

Así, viajé con el Papa de origen polaco hacia México y fui el primero en entrevistarle cuando sobrevolaba ya suelo mexicano; tenía instrucciones de que cuando llegara a México me olvidara de todo, porque Emilio Azcárraga ya tenía preparado todo un ejército de locutores que se sabían al dedillo todo lo que tenían que decir. Cuando el Papa Juan Pablo II llegó y bajó del avión para luego besar la tierra, alguien de sexo femenino, de quien no quiero revelar su nombre, creyó que este había tropezado y caído y exclamó:

- ¡Se cayó su Santidad!...pero como es un atleta, se levanta inmediatamente...y está sano y salvo.

Y por ese camino siguieron los tres o cuatro locutores que estaban a cuadro, personas que no habían vivido como yo; mucho de lo relacionado con el Papa. Se me llamó de urgencia a transmitir desde el estudio y me eché, con ello, a México a la bolsa. Todas las damas católicas de nuestro país me adoraban; puedo mencionar que se publicaban en los periódicos saludos y agradecimientos, y podía leer y escuchar frases tales como "gracias a Juan López Moctezuma por su narración".

Después de los viajes con el Papa, continué muy activamente mi trabajo en Europa; luego se me cayó la casa encima, porque tuve problemas con Emilio Azcárraga, con mi esposa y problemas de salud; esto ocurrió en 1981; las vacas muy gordas fueron reemplazadas por las muy flacas; ya no pude trabajar en México, porque, sino trabajaba con Televisa ¿con quién iba a trabajar?. Para entonces ya había hecho "Bloody Mary", el argumento fue escrito por Malcom Marmostein y yo fui el director de la cinta que se realizó en 1974 y fue una co-producción México-Estados Unidos. Esta fue una película que no me gustó, tal vez porque no está basada en un argumento mío y las condiciones de filmación fueron muy precarias, sin embargo tiene dos o tres escenas que me encantan: La película se ha exhibido en todo el mundo; pero no está entre mis favoritas. Un año después filmé "Alucarda", escrita por Alexis T. Arroyo y yo, la fotografía fue de Xavier Cruz, fue producida por Eduardo Moreno y Max Guefen y la dirección fue también mía, se hizo en 1977 y también fue una co-producción México-Estados Unidos y no pude asistir a la edición de la cinta porque ya me encontraba trabajando en Europa. Con Max Sánchez, más tarde, afiné la edición pero por desgracia el negativo no está en mi poder, se encuentra en litigio en Estados Unidos. Se exhibió en Europa y fue muy controvertida, críticas excelentes y comentarios horribles. En México se exhibió mucho, las pocas copias que quedan están hechas garras. Es una película que puede perderse.

Durante mucho tiempo estuve alejado del mundo cinematográfico, cuando cobré mi liquidación recibí 150 mil dólares que eran entonces muchos dólares; me trasladé con mi familia hacia los Estados Unidos, pero mis relaciones matrimoniales no marchaban del

todo bien, y por tratar de salvar mi matrimonio cometí una serie de burradas tremendas; traté de comprar una casa que nunca pude pagar, ni conseguí la casa, ni pude salvar mi matrimonio y todo terminó en divorcio.

Frente a todas estas adversidades, entré a trabajar en una televisora que pensé podía llegar a ser mía, todo fue inútil, sin embargo continué haciendo programas de televisión de costa a costa, también grabé comerciales en los Estados Unidos; en México había hecho muchísimos; me convertí en "spokes person s" de AT&T, la compañía telefónica considerada la más importante del mundo.

Así como gané dinerales, también los perdí; fue una etapa muy difícil, perdí todo por estúpido, si ¡por estúpido! Para tratar de olvidar todo, salí a correr a la playa, empecé a adelgazar y a ver las cosas negras, muy negras; adelgacé diez kilos en dos meses, fui con el médico y éste me dijo:

- Lo que usted tiene es una depresión marca diablo, y en este momento se tiene que hospitalizar:

Accedí al consejo y me hospitalicé en el mejor nosocomio de Los Angeles, ya que mi seguro de actor me cubría los gastos. Fui a internarme en "Cedars of Sinai" en donde me estuvieron tratando algunos meses, y los médicos no pudieron hacer nada para que yo me recuperara. Con ello me sentí un hombre hundido, y aun sin curarme abandoné el hospital. Me puse esos días como todo hombre deprimido que se la pasa llorando su desventura, que no se rasura, que no se levanta de la cama, que no se baña, que todo le parece negro, todo sucio y tienes tendencias al suicidio, que le tiene miedo a todo. Es una enfermedad verdaderamente espantosa.

"Llorando esperaba a la muerte"

Envuelto en esta situación, mi hija me estuvo cuidando, pero yo sentí que le estaba representando una carga muy pesada para ella como mujer y su corta edad; ella era brillante pintora, y por mí estaba descuidando sus estudios, el espectáculo que yo ofrecía era horrible; de tal modo que un día me ofrecieron trabajo en México y decidí aceptarlo, me vine a morir a México, pensando en que si no me había curado en el mejor hospital de los Estados Unidos, en México menos tendría remedio. Llegué a México y entré a la estación de la palabra, "Radio ABC", dirigida por Tere Vale, pero yo seguía sin recuperarme ya que llegaba a la estación llorando; tenía que limpiarme las lágrimas antes de grabar y gracias a mi experiencia grababa las cosas más o menos bien. Salía de la estación y me iba llorando, me metía a mi casa a llorar todo el día, esperando morir.

Cuando el Papa nuevamente visitó México, yo que había narrado durante horas y horas en situaciones a veces muy difíciles sin teleprompter, en su anterior visita, ésta vez sin cámaras enfrente, con libros y apuntes a la mano, y dos ayudantes no pude hacerlo igual. Las cosas salieron mal, no como yo quería ni como lo descaba Televisa.

Nuevamente me sentí desesperado y me fui a internarme al hospital "Español"; eso fue tremendo, una experiencia tremendamente espantosa: me tocó un cuarto descascarado, sin comunicación, junto al recinto donde atendían a todos los locos, se oían gritos en la noche, y fue muy siniestro; salí espantado, y me encontré a una amiga de mucho tiempo atrás quien me llevó con el doctor Carlos Berlanga; él me habría de llevar al Instituto Mexicano de Psiquiatría, donde, en breve tiempo de cuatro meses, me sacaron del hoyo. Es un lugar bonito, de ambiente agradable, mis doctores y las enfermeras son cuates. Es, por supuesto, otro ambiente. No obstante que salí del hospital prácticamente curado, no tenía ningún centavo en el bolsillo a pesar de que en el hospital gracias a la calidad humana de sus dirigentes no se me cobró ningún quinto.

Y después fue como obtuve en Radio UNAM, el programa que se llamó "*EL Caleidoscopio*", que más tarde se convirtió en "*La llave del tiempo, la clave del tiempo, la nave del tiempo, el uve del tiempo*"; eso me reanimó muchísimo, y retomé la tarea para hacer cine; me metí a dirigir otra película que para mí es la mejor que he hecho; aunque realicé antes otra en Estados Unidos que se llama "Welcome María", estoy seguro que es una buena película porque en el papel principal tuve a María Victoria haciendo un papel dramático.

Es la historia de una campesina cuyo marido emigra a los Estados Unidos como bracero o espalda mojada quien ya estando allá le envía cartas, en un principio, y más tarde con dinero; pero tiempo después ni lo uno ni lo otro; él desaparece en los Estados Unidos, y ella severamente preocupada decide ir en su búsqueda llevando en las espaldas a su hijo de escasos cinco años de edad; y precisamente la trama se desarrolla en las aventuras sufridas por la desventurada esposa.

Esta fue una película importante, bien hecho, magníficamente fotografiada por Nadine Markova; pero el tiempo sigue pasando y desgraciadamente no se ha podido estrenar; la produjo Mario Moreno "Cantinflas" y cuando este se enfrentó a problemas legales con una señora que afirmaba ser su esposa y que lo demandó logrando con ello que le congelaran todo lo que poseía en Estados Unidos, y con ello en consecuencia también se congeló la película, aunado a mi enfermedad, ésta no se ha estrenado. Es una espina que me quiero sacar, porque creo que es una película que merece estrenarse.

Después me lancé a hacer otra película que me llevó al hospital; se trata de "El Alimento del Miedo", cinta concluida en febrero de 1993, aún no exhibida (1995), apoyada en una historia real que se dio en México en 1951, y que estremeció al país, es acerca de unas personas que hacían tamales de niños; me basé en un argumento de Jorge Victoria que ahora me odia porque le cambie mucho su idea; hice una película muy violenta, y la quise hacer con la pericia que da la experiencia, con una gran facilidad y una profunda emoción, logré filmarla en un par de semanas, más rápido que como ninguna otra de mis obras. Y creo que no por eso perdió calidad. Creo que es la mejor película, y la más valiosa que he hecho. Y si la llego a estrenar adecuadamente... porque tengo que terminarla; aunque debo aclarar, que la película ya está terminada de filmar,

pero resta la postproducción; es decir, ponerle música, efectos, ajustar la edición, etc. Es una película que me apasiona, pero desgraciadamente a final de cuentas faltaron los dineros de algunas personas que habían prometido conseguirlas. Al final salieron con el siempre "no obligado".

"Espero tener más fuerzas, para cumplir mi destino"

Cargué con la responsabilidad de todo y empecé a recibir presiones por todos lados, tan violentas que me orillaron nuevamente a un estado depresivo. Nuevamente hospitalizado, no pude concluir la película; por fortuna terminé de filmarla, y puedo decir en sentido figurado que tengo un niño allí; un niño en el vientre, lo veo por el ultrasonido, está muy bien hecho, pero no lo puedo dar a luz por ahora. Y en tanto me sentía inerte, no podía salir del hospital, estaba desesperado por terminar la película. Debo reconocer que he tenido múltiples oportunidades en la vida; he ganado todo el dinero del mundo, y lo he tirado; creo que a estas alturas podría haber tenido casas en España, Francia, Estados Unidos y México, y no llegar a las circunstancias en las que me encuentro ahora sin centavo alguno en este país.

En cada una de las hospitalizaciones que he recibido me han hecho la medición del coeficiente intelectual y según este alcanzo un nivel muy alto; pero desgraciadamente no lo he desarrollado en la vida, en las cosas prácticas. Mi ex mujer, Yolanda G. de López Moctezuma y yo, pienso, tenemos muchos atributos; pero ninguno de los dos supimos aprovechar el dinero ganado, lo cual sabemos fue un grave error; sin embargo estoy muy orgulloso de mi película, y sé que me costará mucho trabajo terminarla, ya que no tengo el dinero y los recursos para ello. Espero dejar la cama del hospital pronto y seguir adelante.

Entre tantas, tengo otra historia que ya he pensado filmar la cual trata sobre las tentaciones de San Antonio, y tengo pensada titularla con este nombre. Estoy seguro que será una película sensacional. El decorado ya quedó terminado por Gilberto Aceves Navarro, al que considero uno de nuestros mejores artistas.

Espero tener fuerzas y vida para lograr hacer todo aquello que el destino me ha puesto a superar. ¡Dios me oiga, y me ayude!

3.3. Experiencia radiofónica

Los de mi generación tuvimos la suerte de haber crecido escuchando radio; en ese entonces la radio era prácticamente el único entretenimiento masivo que existía en mi lejana adolescencia no había televisión, el cine resultaba caro y, en cambio, la radio

estaba al alcance de todos los bolsillos. La radio, con el tiempo, habría de convertirse en un medio maravilloso, a través del cual se podía penetrar a otros mundos. Un medio maravilloso que estimulaba la imaginación, cosa que, por ejemplo, actualmente ya no ocurre. Ambos estimulan la imaginación indirectamente, aunque la radio lo hace de manera directa.

Cada uno de los radioescuchas creábamos los personajes, así como los ambientes utilizando como base únicamente la voz y los efectos producidos por los locutores y técnicos.

Este estímulo a la imaginación es uno de los grandes atributos de la radio; este estímulo a la imaginación se ha perdido en los otros medios, ya no es posible imaginar "El Monje Loco", ya no es posible imaginar a la hermosa heroína de Anita de Montemar, sino que ahora la televisión muestra las caras ya manufacturadas, sin dejar el menor resquicio a la fantasía.

La radio fue parte de mi ambición totalizadora por participar en todas las artes interpretativas, fue el guía, el consejero y con el tiempo se convirtió en mi medio de trabajo. Con el tiempo me dió la oportunidad de transmitir lo que yo imaginaba, a los espectadores que me han seguido a lo largo de mi carrera.

Debo mencionar que comencé mi carrera radiofónica en una aventura en Tijuana; cuando corrían los primeros años de la década de los 50's; y me enfrenté a trabajos de todo locutor principiante, con los horarios más difíciles, me tocaba abrir la estación a las 07:00 horas y a esa hora no había operador, así que llegaba y encendía la estación, buscaba mis discos y me inventaba programas de índole romántico, asimismo incluía versitos y música. Eran poemas alternados con música romántica y empezaban a tener éxito. Aunque mi único problema era que después de mis programas seguían los de un locutor chistoso, o comediante; él conducía programas cómicos como el del "Ferrocarril Frutero", donde metía a todas las gentes importantes de Tijuana y decía: "tuhuu, chaca chaca, y ahí va el ferrocarril cargado de fulano y sutano".

Incluía efectos de tren y saludaba a todo el mundo, luego contaba chistes -aunque siempre he sido incapaz de saber contar chistes-, a pesar de que me considero un actor y a pesar de que he actuado en comedias importantes, contar un chiste me costaba trabajo, pero sucedía que el locutor ordinariamente llegaba tarde a su emisora; por lo que yo tenía que pasar del romanticismo a hacerle al chistoso.

Ese primer programa no hizo sino reafirmar lo que antes había imaginado.

La imaginación de muchos de los radioescuchas les hacía pensar que López Moctezuma era un hombre alto, corpulento, bien parecido, simpático, atractivo y, evidentemente, esa no era la realidad. El programa no tenía nombre, y si acaso lo tenía, ya lo he olvidado porque esto ocurrió por la década de los cincuentas, mi memoria ya no recuerda con exactitud los datos.

Cuando regresé a la ciudad de México me encontré con Roberto Aymes, un amigo, quien trabajaba como locutor en Radio UNAM, y luego de pláticas sobre mis aventuras

en la ciudad fronteriza me ofreció su ayuda para que continuara mi carrera; aunque fuera de manera improvisada e irregular. El me invitó que lo sustituyera durante los días en que él no pudiera cumplir su tarea debido a que tenía que ver a su novia.

En Radio UNAM, de esta manera, aumenté la práctica y conocimientos; y durante un buen tiempo no tuve un programa mío hasta la navidad de 1960. Puedo contar que como locutor sustituto que era me tocó cubrir el turno de año nuevo. Aprendí que no hay soledad más grande que la de locutor en cabina, y no hay obligación más molesta que la de esas fechas. Ese día, precisamente, se había celebrado en Radio UNAM la fiesta para despedir al año, en ella se bebió, se escuchó música y se bailó, alguien, nunca sabré quien fue, pero le estaré siempre agradecido, llevó una serie de discos de jazz y los dejó para recogerlos el lunes siguiente.

Al estar revisando los discos, me encontré con los de música de jazz y se me ocurrió una blasfemia: pasar música de jazz sin autorización de los directivos de Radio UNAM. Sabía algo de jazz, me gustaba mucho, y ya al cabo de la copas, inclusive -debo confesarlo-, cometí es decir, tuve la audacia de improvisar una historia de jazz utilizando los discos que por fortuna eran variados. Así lancé al aire "*Panorama del Jazz*".

El programa se transmitió durante dos horas ese año nuevo de 1960; cuando se me había bajado el calor de las copas, pensé que me iban a correr al día siguiente por insubordinación o por presentar jazz en esa estación; porque la música de jazz ha sido vista con malos ojos durante varios periodos no sólo en México, sino en los propios Estados Unidos donde nació. Y tuvieron que ser los europeos los que dignificaron al jazz. Los norteamericanos se dieron cuenta entonces de lo bueno que era la música.

Cuando recuperé mis cinco sentidos, se comunicó conmigo el director de Radio UNAM que en ese entonces era Pedro Rojas y me dijo:

-No debías tocar jazz...pero que bueno que lo hiciste.

Nos vemos mañana. Feliz año.

Y así fue. Nos vimos al día siguiente y en lugar de castigarme o despedirme del trabajo, me pidió que hiciera un programa semanal que habría de convertirse en audición diaria, bajo un título con el que nunca estuve de acuerdo "El Jazz en la Cultura".

El programa se convirtió en el centro de atención de infinidad de jóvenes; muchos de los cuales siguieron la carrera de músicos inspirados por lo que escuchaban en el programa.

Esto para mí es motivo de elogio, pues del programa de jazz surgieron muchas cosas, presentaciones en vivo en la Casa de La Paz, conciertos en los que colaboré para que vinieran a México las principales figuras del jazz: Thelonious Monk, Dizzy Gillespie, Bruback, Stangett, por mencionar algunos de los más importantes que me vienen a la memoria.

El programa de jazz marcó un hito en la historia de la cultura musical en México, o mejor conocido por los norteamericanos como "first".

Al parecer en América Latina no existía un programa de jazz que se transmitiera diariamente. Nunca utilicé el programa para que criticaran a los músicos; en él presentaba la música de su autor o autores, hablaba de la vida, los problemas, el sufrimiento y el no sufrimiento de los artistas. Lo hice de esta manera por dos razones muy importantes: primero, porque no soy músico y, segundo, porque no creo en la crítica.

Aunque comparto la frase escrita, no recuerdo con precisión a su autor que bien pudo ser Oscar Wilde o Bernard Shaw que dice: "el que sabe hacer, hace; y el que no sabe hacer, critica". En cambio, para mí el crítico es el importante que está viendo a través de la cerradura de una puerta cómo una pareja que hace el amor y dice: "que mal lo hacen". Estoy como Ernest Hemingway en "Muerte en la Tarde". Como el torero que está entre el sudor, la sangre y las lágrimas y no como el crítico que perfumado y todo, se encuentra sentado en la barrera de la primera fila tomando un whisky y desprecia al artista que lucha dentro del ruido; salvo en honrosas excepciones, la crítica en lo general me parece un oficio despreciable.

Al iniciarme como director de teatro, esperaba con ansia después de mi primera obra que monté profesionalmente, la crítica, que si era buena me iba a consagrar, me una a permitir probar que yo tenía talento e iba a hacer que un buen número de inversionistas surgieran para patrocinar una obra de Juan López Moctezuma, pensaba que los actores y sobre todo las actrices iban a esperar ansiosamente la oportunidad de trabajar conmigo; por otra parte pensaba que si la crítica era mala o mediocre, que para mí es lo mismo, me retiraría de mis empeños artísticos y me suicidaría. Aunque claro, nunca llegaría a tanto, pero expreso claramente lo que pienso.

En ese entonces compraba todos los periódicos y revistas, en busca de encontrar una crítica salvadora o comentario; resultó que encontré a ambas, aunque algunas buenas y otras malas. Ni la crítica mala me destruyó. El artista en general siempre está arriba del crítico, muy arriba.

En el "*Panorama del Jazz*" nunca quise adoptar la falsa imagen pontifical del crítico, del sabelotodo, del que es superior al músico y dice: "que mal toca Oscar Peterson, qué mal toca Thelonious Monk, cuando el crítico en alusión no sabe ni toca la puerta.

"Panorama del Jazz" no era más que una visión de un aficionado al jazz, considero, de un buen aficionado al que le interesaba no sólo la música sino el ambiente que hacía propicia su creación; el programa a mi cargo tuvo una duración cercana a la docena de años tanto en la producción, dirección y la narración. Estuve al frente del programa del año 1960 a 1972, año en el que abandoné México porque para los años siguientes, estuve a cargo de personas muy dotadas como Mario Shapiro (descanse en paz, un hombre demasiado aficionado al jazz), aunque sólo por algunas semanas; también estuvieron al frente Kasuka Sakai y Germán Palomares Oviedo, éstos lo hicieron durante un largo tiempo.

Actualmente, Roberto Aymes con doce años en el aire ya empató mi marca, y debo reconocer que tiene una gran talento, es un excelente músico y hace del programa todavía una misión importante y de interés para las nuevas generaciones.

Aymes lleva muy bien el programa, aunque de manera diferente a mi estilo ya que mi versión era más anecdótica; la de él más técnica, pero él, al igual que yo no se mete a los terrenos de la crítica docta, sino que hace el programa con esa sencillez; presenta con esa sencillez los números y ofrece algunos datos pertinentes en su versión de música; estoy convencido que el programa está en buenas manos.

El penúltimo de mis programas realizados, hasta el momento, fue "*El Caleidoscopio*" con la idea de presentar lo inesperado desde una narración, un poema, una biografía, cuentos de terror, novelas, y muchas otras cosas más, alternados con música de jazz.

Más tarde éste cambio su nombre por el programa "*La llave del tiempo, la clave del tiempo, la nave del tiempo, el ave del tiempo*", y fue a sugerencia del entonces director del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CNCA) para cambiar el título, y con ello al mismo tiempo modificar su estructura y dar una imagen clara de lo que se pretendía: impulsar y abrir los caminos del arte.

Porque estoy convencido que el arte reside en la subconciencia en gran parte, y esto es lo que se hace en estos programas, cuando abrimos esas rutas: abrirle paso al subconciente; este subconciente es el que nos permite navegar en aguas, en las que la brújula no puede ser utilizada.

A mí me gusta mucho el relato de terror, de suspenso y misterio porque son refugios de la fantasía; las historias de terror generalmente son por fortuna, historias fantásticas; disfruto en la fantasía, comparto el punto de vista de Ray Bradbury, autor de tantas obras de ciencia ficción quien una vez me dijo: "hay que inocularse todos los días de fantasía, para no enfermarse de la realidad". Esos mundos fantásticos son los que hacen la vida más interesante para Juan López Moctezuma.

CAPITULO IV

EL PROGRAMA, LO CREATIVO

CAPITULO IV

EL PROGRAMA, LO CREATIVO

Después de leer y conocer la semblanza de la vida de Juan López Moctezuma, colaborador principal de Radio Universidad, hablaremos en este capítulo sobre la idea diferente y cada vez más creativa de la programación de la radio cultural que propone nuestro personaje principal, a través de este trabajo de investigación.

4.1 Antecedentes

Después de producir un buen número de programas de televisión, comerciales, obras de teatro, etcétera; así como persona destacada en los eventos importantes de la década de los setentas, López Moctezuma decide emprender quizá la actividad de más trascendencia en su vida: se marcha a Europa con una gran responsabilidad sobre sus hombros; ser la punta de la lanza del imperio televisivo latinoamericano para la conquista del viejo mundo. Así, instala en Madrid su base de operaciones como director de Televisa Europa.

De esta manera entrevista al Mariscal Josip Broz Tito, el último grande de la historia contemporánea y al rey Juan Carlos de España, entre otros. Después se convierte en importantísima pieza de la maquinaria que logra que el Papa Juan Pablo II acceda a visitar México en el año de 1980.

En Europa produce películas, publica revistas de gran éxito, realiza programas de radio y televisión que son proyectados a través del Atlántico. En "Esta noche Europa", una de las creaciones, donde debutan figuras como Miguel Bosé, Camilo Sesto y participan astros como Gilbert Becaud y Rafaella Carrá.

Después de haber cumplido con la labor a él encomendada, López Moctezuma decide dejar la empresa y nuevamente, con otros sueños y con un campo abierto a sus posibilidades llega a los Angeles para hacer lo que le gusta: T.V., cine, periodismo y, ya en Norteamérica filma "Matar a un extraño", con figuras de la talla de Donald Pleasence, Aldo Ray y Dean Stockwell. En el papel femenino Angélica María. Co-produce esta cinta e inicia otras empresas.

Después de una larga y nutrida experiencia de 17 años en el extranjero, Juan López Moctezuma retorna a las actividades radiofónicas, en esta ocasión con "El

Caleidoscopio", programa patrocinado por el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA) y por Radio Universidad.

Así, el 5 de agosto de 1991, Radio UNAM comienza a transmitir este programa que al poco tiempo cambiaría su nombre al de "*La llave del tiempo, la clave del tiempo, la nave del tiempo, el ave del tiempo*".

Este programa surge de las inquietudes de Juan López Moctezuma por realizar, ya no un programa de jazz como lo fue "Panorama de Jazz", sino uno que fuera un poco más allá del ámbito musical; uno que se preocupara por los problemas del país y sus aportaciones a la sociedad.

Un programa que rompiera sus barreras para llegar a todos los rincones llevando mensajes, propuestas y soluciones a las necesidades del pueblo mexicano.

El cambio de nombre se debe a la razón de que existía un programa de televisión bajo un título similar y que estaba bajo la batuta de Ricardo Garibay en Canal 11; éste, al parecer fue un problema a simple vista desde el punto de vista de su creador, según él, para que no se prestara a comparaciones y a falta de originalidad.

Victor Flores Olea, en ese entonces director del CONACULTA, es quien sugiere "*La llave del tiempo*", al percalarse de que era un nombre que se identificaba con el contenido del programa, se consideró complementar lo que a simple vista parecía una metáfora, y así se sumaron las restantes palabras: "*la clave del tiempo, la nave del tiempo el ave del tiempo*".

A primer vistazo pareciera este título el punto culminante de lo presuntuoso, aunque la apariencia se borra si uno se detiene a pensar un poco en él: "*La llave del tiempo, la clave del tiempo, la nave del tiempo, el ave del tiempo*".

4.2 Estructura

La estructura de un programa de radio es de vital importancia, ya que por sus características llega a un amplio núcleo de la población, principalmente cuando persiguen fines culturales.

En la estructura están comprendidas las que parecen aficiones y preocupaciones fundamentales de Juan López Moctezuma, como lo es el jazz, el periodismo, los problemas sociales y la literatura -tanto la poesía como los ensayos breves, los textos biográficos y ocasionalmente los autobiográficos, el cuento, y muy especialmente los relatos fantásticos y los de terror, la charla con los amigos y la interpretación de textos ante el micrófono; subrayo, interpretación y no sólo lectura.

Como podemos ver, estos elementos abarcan un amplio e importante espacio cultural, y están organizados para llegar al orden público de la siguiente manera:

- * Los lunes se transmiten obras clásicas.
- * Martes, cuentos mexicanos.
- * Miércoles, lo más sobresaliente de la literatura universal.
- * Jueves, historias de terror y fantásticas.
- * Viernes, problemas sociales que aquejan a la humanidad.

El programa se basa en los siguientes géneros: Periodístico, de participación, dramático y didáctico.

Es periodístico, porque utiliza el programa, en ocasiones, como un noticiario, en donde el principal actor, sujeto de la información es el propio pueblo, sus necesidades y problemas. Y es, por supuesto, también el principal informante. Tal es el caso en los programas dedicados a los viernes, donde trata la problemática que viven los pueblos del mundo, prueba de ello son los programas dedicados a la contaminación, al llamado que hace en la emisión "salvemos al mundo". Como programa periodístico, utiliza la entrevista, que resulta muy útil para reforzar los mensajes, comprobar la utilidad de los mismos y propiciar la participación. Recurre al reportaje, en el que ahonda en la realidad y se cuenta con varios recursos que pueden resultar ilustrativos, es el caso como el programa "Chernovill, cinco años después".

Es de participación, porque invita al radioescucha a que intervenga en forma indirecta en la solución de los problemas que le aqueja a la sociedad a través de la reflexión en los mensajes dirigidos al público. Tal es el caso de la emisión "La vida en peligro".

Es didáctico porque trata de una enseñanza concreta, de una ilustración de lo más sobresaliente de la literatura universal y de reflexión.

Como se puede observar, la estructura de este programa es adecuada para el tipo de programas que tienen como meta procurar la difusión de la gran literatura, así como las obras de destacados literatos mexicanos, latinos y universales como "El corazón" de Edgar Allan Poe y "Confabulario" de Juan José Arreola.

Las obras que se transmiten de lunes a viernes, son obras que van de las clásicas hasta de los nuevos valores de la actualidad, a excepción de los viernes, que son reportajes e investigaciones que realiza el productor.

Es necesario aclarar que las obras que se interpretan, son respetadas íntegramente, es decir, no se modifica ni se le agrega una sola palabra que pueda dañar el contenido de las mismas.

Los elementos que conforman el equipo de "La llave del tiempo, la clave del tiempo, la nave del tiempo, el ave del tiempo", son personas de amplia experiencia y creatividad.

La narración, producción y dirección corre a cargo de Juan López Moctezuma. La musicalización se ha realizado por distintas personas de experiencia. En sus inicios

Roberto Aymes ambientaba la emisión con distintos instrumentos musicales, como: piano y bajo; Sol Herrera adornaba la narración con su voz y de dos o tres locutores ayudaban a la dramatización.

Han acompañado a López Moctezuma, además de Roberto Aymes y Sol Herrera, el dueto musical formado por Hilario y Milky, y en otras tantas ocasiones por la música de Manuel Díaz Suástegui.

La principal característica del programa es que se realiza como si fuera una interpretación jazzística, esto es: la narración se une a la interpretación musical, es decir, los actores actúan como si fueran instrumentos musicales. A este nuevo estilo se le ha llamado Jam Session puesto que se busca la libertad conformada por la audacia.

El programa en sí es inesperado porque cada nuevo programa es diferente, hay nuevas preocupaciones, nuevos temas y polémicas distintas sustentadas en la investigación profunda. El reto es encontrar formas adecuadas para decir las cosas.

Todos los programas que se producen son grabados con anticipación, debido a cuestiones de horarios, ya que el programa se transmite la medianoche.

Sin embargo su realización es tan audaz, que bien pudiera ser un programa que se transmitiera en vivo, debido a las siguientes razones:

- El programa es improvisado. Es decir, que no existe previamente un ensayo, esto obedece a la estructura del programa, ya que debe ser espontáneo y audaz.

- El programa es experimental. Esto en el buen sentido de la palabra, ya que se deja a los actores la libertad de extemar sus actuaciones en forma tal que se puedan experimentar sensaciones, actitudes y sentimientos de los personajes en cuestión.

- Se le permite al locutor la libertad de ambientar con voces, sonidos y todo tipo de dramatización que ayude a reflejar el espacio en que se desarrolla la obra sin que con ello modifique el contenido de la misma.

- La música, debido al género que maneja: Jazz, tiene la característica primordial de ser libre, gracias a esta improvisación que superan las barreras, se ignoran cánones y se buscan nuevos rumbos.

- La realización corre a cargo de una persona experimentada en la improvisación y conocimiento.

De esta manera, han desfilado por el programa personalidades como Frank Kafka, Jorge Luis Borges, Miguel de Cervantes Saavedra, Octavio Paz, Cesare Pavese, Carlos Fuentes, Juan José Arreola y otros más.

En la hora de transmisión, que es la hora que dura el programa, puede trasladar al radioescucha a 1791, año de la muerte de Mozart; a mediados de siglo XX para escuchar, interpretada por López Moctezuma, la voz de André Guide que simultáneamente remite al final de la centuria pasada y al principio de la actual; al siglo XIX para conocer pasajes de la biografía de Edgar Allan Poe, y meterse en la atmósfera terrorífica de sus relatos; a un tiempo no preciso con los textos de "La Muralla China" de Frank Kafka; a 1991 para escuchar el relato de un hombre que ha estado ausente de la ciudad de México por casi

dos décadas y regresa para encontrar un espacio de vida totalmente distinto al que dejó. También a 1994 y rendir homenaje póstumo a don Mario Moreno Cantinflas; retroceder nuevamente a 1991 para comentar la presentación en México del jazzista Winston Marsalis; o para platicar con los caricaturistas del libro "El tataranielo del Ahuizote", y para denunciar, empleando el estilo del radioteatro brechtiano, el caso de los niños abandonados y torturados en Brasil, así como las consecuencias que trae consigo la contaminación, o a manera de reportaje la muerte de miles de personas que perecieron en la tragedia de Chernobill.

Juan López Moctezuma es capaz de relatar una historia propia o ajena de improvisación ante el micrófono, interpretando él mismo a uno o más personajes.

Dentro de estos programas existen ciertas características que cumplen con una función social: divulgar, educar, instruir y difundir información y conocimiento que ayude al engrandecimiento cultural y fomentar la integración social.

4.3 Mensajes

"La llave del tiempo, la clave del tiempo, la nave del tiempo, el ave del tiempo", es una programa que procura la difusión de la gran literatura. Esto permite al escucha utilizar el programa como guía en el conocimiento de las grandes obras que es indispensable leer, mensaje dirigido al escucha para que reflexione acerca de la inmensa gama de obras clásicas y actuales que no son leídas.

Los mensajes son más profundos y directos en los que se transmiten los vicnes de cada semana, los cuales tratan temas sociales, de interés y preocupación de la sociedad. En estos se hace un llamado a participar individualmente o en conjunto, para lograr un bienestar social más equilibrado, un aire más limpio -como el programa dedicado a la contaminación y en el cual se pregunta al auditorio ¿y usted qué hace en contra de la contaminación?, durante media hora-. Esto es con la intención de llegar al auditorio en una forma inconciente para que éstos analicen y reflexionen los problemas y las soluciones de la sociedad; de la misma forma, intenta ser un vehículo de culturización en el cual se abran las expectativas de la literatura y las grandes obras.

La radio cultural y universitaria puede asumir dimensiones de considerable valor social, adicionales a la promoción de la cultura, de esta manera puede asumirse a otras modalidades radiofónicas nacionales que buscan aproximarse a la participación y expresión de los grupos sociales.

Para lograr este acercamiento hay que romper con el erróneo esquema que se tiene de la cultura. hay que mostrar lo evidente; que la cultura no es aburrida como muchas veces se piensa.

La esencia en sí del programa es que trata de concientizar al auditorio de los grandes malestares de la población a través de los programas de radio y de las obras literarias más representativas de la época.

4.4 Intenciones

Todo producto realizado por un artista persigue un fin y una intención; el fin consiste en mostrar lo evidente: que la cultura no es aburrida y que es uno de los grandes gozos de la vida.

De la misma manera, como la anterior, intenta llegar al auditorio de una manera sencilla, intenta llegar al inconsciente para, que de este se obtengan resultados mágicos que, incluso, hagan participar al oyente. Es una meta un tanto difícil, es como caminar al filo de la navaja para ver si se puede llegar a ese terreno sensible e imaginativo.

Intenta ser un programa introspectivo. Los programas habituales se dedican a lo que sucede afuera de uno, éste está dedicado a lo que sucede dentro; es una investigación de ese mágico ámbito que llamamos subconsciente.

"La cultura deberá ser presentada como uno de los grandes gozos de la vida", este es el principio bajo el cual surgió la idea de realizar un programa radiofónico que cumpliera con este principio. Esta idea siempre circundó los pensamientos de Juan López Moctezuma, preocupado por la falta de atención del auditorio hacia las grandes obras de la literatura y por los grandes problemas de la sociedad.

Cuando surge el momento de realizar un programa de radio, López Moctezuma aprovecha la oportunidad y decide poner en marcha las ideas que por mucho tiempo ocuparon sus pensamientos. De esta manera combina su vasta experiencia en la realización de El Caleidoscopio, con la inquietud de impulsar y abrir los caminos del arte.

El proceso evolutivo de este medio de comunicación se ha centrado en el ámbito realista, por lo que el programa pretende, a través de este, penetrar en un mundo diferente: en el ámbito surrealista, en el subconsciente del público. A través de este concepto intenta hacer llegar los mensajes al subconsciente y al inconsciente. Desde esta perspectiva se analizan los problemas que vive la sociedad en su conjunto.

A través de los programas literarios se propone que el auditorio se percate de la inmensa gama de obras literarias, y se preocupe por leer algunas.

Intenta impulsar y abrir los caminos del arte, porque el arte reside en la subconsciencia en gran parte, y eso es lo que se hace en los programas cuando se abren esas rutas: abrirle paso al subconsciente; este subconsciente es el que nos permite navegar en aguas, en las que la brújula no puede ser utilizada. De la misma forma, intenta ser un canto al idioma y a los grandes escritores y literatos.

Intenta llegar a los hogares y al radio oyente en forma sencilla, audaz, original, creativa y muy ilustrativa, que eduque y fortalezca los lazos de unidad entre la población y la identidad cultural.

4.5 Crítica

Juan López Moctezuma, conductor, director y locutor de "La llave del tiempo, la clave del tiempo, la nave del tiempo, el ave del tiempo", es un hombre de gran experiencia en los medios de comunicación.

En el ámbito radiofónico se le conoce como el "Pionero del jazz" en América Latina, el Primer Lugar en el Festival del Cine Fantástico, celebrado en París en 1972, con la cinta "La Mansión de la Locura"; después vinieron otras películas: "Mary Blody

Mary" (1974); "Alucarda" (1977); "Matar a un Extraño" (1982); "Welcome María" (1987); la más reciente que está por exhibirse "El alimento del miedo" (1993).

Como director del Televisa Europa, y conductor de los programas "Esta noche Europa", "Aquí España", tuvo la oportunidad de contar con la presencia de las máximas figuras del espectáculo, como Marcelo Mastroianni, Carol Wilson, Gilbert Becaud Marie Laforet, Chabela Vargas.

López Moctezuma ha demostrado ser, en su largo andar, un periodista, cineasta, locutor, comunicador, actor, pintor, investigador y productor de radio y televisión. Estos antecedentes lo califican como una persona de nutrida experiencia.

Juan López conoce las necesidades del público y sabe que se necesitan programas radiofónicos con estructura innovadora para que se adecúen mejor al proceso evolutivo, por eso, el programa que dirige se caracteriza por la originalidad; es cambiante ya que conjuga los elementos que la componen de una manera muy divertida, sencilla, amena, y elaborada con mucho ánimo e imaginación.

Desgraciadamente, los recursos de la radio cultural son escasos, debido a la escasa infraestructura que se le ofrece.

La radio es el medio de comunicación creativo, imaginativo y creíble que permite una comunicación instantánea y personal a cualquier hora y en cualquier lugar.

Y Juan López Moctezuma explota estos elementos para crear y reflejar en su programa sus intenciones, mensajes y objetivos; sin embargo, si se tuvieran los recursos económicos más solventables, la realización y producción explotaría sus recursos con mayor efectividad.

4.6 Muestras

Para ilustrar la esencia del programa de Juan López Moctezuma se presenta un audiocassett con dos programas como ejemplos, una obra literaria y un reportaje, que abajo se subrayan. Se hace hincapié en que los programas no obedecen a la estructura de un guión radiofónico, debido a las características de la emisión, por ello no se presentan en la estructura de un guión radiofónico. Sin embargo, para que no exista un vacío en el presente trabajo de investigación se escogieron dos de cinco obras representativas del programa, las cuales son grabaciones fieles de cada emisión.

Se presentan los programas de acuerdo a cada emisión por semana:

- * Lunes, obras clásicas "Confabulario" de Juan José Arreola.
- * Martes, Cuentos Mexicanos "Media docena de sabanas" de Emilio Carballido.
- * Miércoles, Literatura Universal "Fragmentos de fiestas de agosto", de Cesare Pavese.
- * Jueves, Historias de terror y fantásticas "El corazón delator", de Edgar Allan Poe.
- * Viernes, Problemas sociales y reflexión "Chernovill, 5 años después".

4.7 La propuesta de Juan López Moctezuma para una radio cultural más creativa y diferente

La radio no debería ser -como parecen suponer dueños y directivos de emisoras- una sucesión e intervenciones del locutor. "La radio -dice Rudolf Arnheim- no ha de considerarse como un simple aparato transmisor, sino un medio para crear, según sus propias leyes, un mundo acústico de la realidad". (1) Y Fernando Curriel añade: "La radio nombra, -o debería de hacerlo de nuevo-, una realidad polisémica: táctil, visual, auditiva, sávida, olfativa y psicológica". Porque su función de recrear según sus propias normas lo real no puede agotarse en los datos exteriores. Su naturaleza invita a la fantasía, el rumor del deseo, la corriente de la conciencia, la alquimia poética, etcétera". (2)

Indudablemente existen expresiones radiofónicas que intentan recuperar el lenguaje de la radio con esa dimensión polisémica de que habla Curriel, siempre han existido y existirán, las hay ahora, aunque lamentablemente no son muchas, una de ellas es la que produce Juan López Moctezuma.

(1) ARNHEIM, RUDOLF. Estética Radiofónica, Edit. Gustavo Gilly, p. 88.

(2) CURRIEL, FERNANDO. La escritura radiofónica., Edit. Premsa, México, D.F., P.12.

"La llave del tiempo, la clave del tiempo, la nave del tiempo, el ave del tiempo", es un programa que trata temas controvertidos. Más que una propuesta es muestra clara de lo que se puede hacer en la radio; es un estilo diferente, un estilo a lo Juan López Moctezuma.

Por las características del programa, nos percatamos que ante todo conjuga los elementos necesarios como la originalidad.

Importante es el hecho que se caracteriza principalmente por esa originalidad. La aportación que hace López Moctezuma a la radio es que combina la narración con la interpretación musical, a lo que recibe el nombre de 'Jam Session', en el que la música jazz se combina con las voces para crear el ambiente que vaya acorde con el relato o la narración. Aportación innovadora y utilizada por primera vez en un programa radiofónico.

CONCLUSION

CONCLUSION

El inicio de la radiodifusión marcó la pauta hacia el avance de nuevas tecnologías de comunicación y difusión de mensajes a diversos lugares del planeta. Este cambio evolutivo trajo consigo una transformación a las estructuras políticas, sociales e ideológicas del país en la medida de las necesidades de la población.

En este proceso surgieron grandes oportunidades y espacios para la radio, mismas que fueron aprovechadas por la radio comercial. La radio cultural ha ido ganando espacios a un paso sumamente lento debido al acaparamiento de los grandes consorcios.

La radio cultural nació marginada y así permaneció durante muchos decenios. En la actualidad dispone de una mayor apertura, de esta forma la sociedad como el Estado reconocen la necesidad de su existencia. Se incrementó a nivel nacional, el número de estaciones frente a la radio comercial, aún así se habla de marginalidad.

Sin embargo, al cumplir con una labor social, tiene una incidencia más fecunda en el medio cultural al convertir sus programas en propuestas, experimentos, obras artísticas, políticas o sociales.

Aún así, la época está cambiando en forma cada vez más acelerada; de pronto parece que vivimos un intenso cambio evolutivo, el ingreso en otro estrato de ser (personal, colectivo). En el cambio general juegan un papel determinante los medios de comunicación colectiva, y muy especialmente los de marcado carácter eléctrico.

De ahí la necesidad de pensar desde la universidad, las características de esta nueva época y del tipo de comunicación colectiva requerida para hacer del cambio un auténtico proceso evolutivo. Este pensamiento debe considerar lo específico de México, lo auténticamente inmediato y en donde más debe incidir el pensar ilustrado de la universidad contemporánea. Hay que apreciar los aportes originales, adecuados al funcionamiento del proceso. Y los espacios de los medios de comunicación juegan una tarea interesante en este proceso y su reflexión.

Hemos de entender todo aquello que el hombre añade a la naturaleza; bajo este principio, toda la radiodifusión forma parte de la cultura, incluso la comercial; aún así, la costumbre y la ley misma define a la radio no lucrativa como radio comercial. Por ello, se toma esta denominación para nombrar la labor de las emisoras cuyo fin no sea el obtener ganancias por medio de la venta de su tiempo.

Tal es el caso, de emisoras culturales, como **Radio Universidad** y **Radio Educación**, quienes están dirigidas a un público exclusivo, de mediano y alto nivel de estudios muy a pesar de lo que a veces difunden ciertos programas encaminados al proletariado.

La programación de ambas emisoras gira en torno de las bellas artes y cultura en general.

Radio Universidad, desde hace poco más de 50 años, es un medio que ha sido usado no nada más para formar mexicanos más cultos, sino para formar ciudadanos con criterios que norman su información y con la orientación de sus comentarios, ha impuesto un estilo en la difusión del pensamiento, estilo que expresa el respeto a la libertad de expresión.

Sin embargo, para tener acceso al cambio evolutivo y al progreso, Radio Universidad requiere de instrumentos e infraestructura existente para cumplir con estos objetivos, tales como adquisición de moderno equipo para radio, mejores ingresos económicos a sus recursos humanos, capacitación y otros.

De igual manera, necesita de programas radiofónico con estructura innovadora para que se adecúen mejor al proceso evolutivo, por ello, considero que el programa de radio "Llave del tiempo, la clave del tiempo, la nave del tiempo, el ave del tiempo"; es un programa de ese tipo ya que reúne las características necesarias que se exige en la actualidad, como: creativo, diferente, novedoso y principalmente educativo y cultural.

Su estructura conjuga elementos cambiantes, ya que no se encierra en un esquema determinado, puesto que cubre una amplia gama de temas a tratar en cuanto a los problemas que afectan a la sociedad: pobreza, empleo, contaminación, salud y bienestar. En el ámbito literario, han desfilado por este programa: Frank Kafka, Jorge Luis Borges, Miguel de Cervantes Saavedra, Octavio Paz, Juan José Arreola, Edgar Allan Poe, Cesare Pavese, y otros más.

Juan López Moctezuma, conductor, director y locutor de este programa, es un hombre de amplia experiencia en los medios de comunicación electrónicos.

Juan López Moctezuma, personaje polifacético, ha desempeñado un papel importante en los medios de difusión. Ha demostrado ser, en su largo andar, un periodista, cineasta, locutor, comunicador, actor, pintor, investigador, crítico y productor de radio y televisión; estos antecedentes lo califican como una persona de nutrida experiencia.

Su labor de comunicador ha sido siempre en beneficio de la sociedad y para la sociedad. Ha procurado informar sobre los acontecimientos relevantes e importantes para el país, procura el bienestar y la integración social.

Como productor, director y locutor de radio, tiene como objetivos enseñar, orientar y analizar, desde la perspectiva de la comunicación, a la sociedad.

Juan López Moctezuma conoce las necesidades del público, y sabe de la necesidad de programas radiofónicos con estructura innovadora para que se adecúen mejor al proceso evolutivo, por eso, el programa que dirige se caracteriza por la originalidad. Es cambiante ya que conjuga los elementos que la componen, de una manera divertida, sencilla, amena y elaborada con imaginación, requisito importante en la elaboración del programa.

Se tratan, en su mayoría, temas controvertidos. No es una radio sencilla sino difícil en contenido y manejo técnico, sesiones jazzísticas que recibe el nombre de Jam Session y en el que se tratan de descubrir verdades estéticas y temas polémicos. Mezcla la magia

con la política, la psiquiatría con la literatura y los acontecimientos actuales desde un punto de vista muy polémico.

En cuanto al beneficio que ofrece a la población, se puede decir que es mucho ya que procura la difusión de la gran literatura. Esto permite al escucha utilizar al programa como guía en el conocimiento de las grandes obras literarias, que es indispensable leer.

Las grandes posibilidades de la radio han propiciado que quienes la utilizan, desplieguen sus fantasías en múltiples sentidos, tal es el caso de "*La llave del tiempo, la clave del tiempo, la nave del tiempo, el ave del tiempo*", que condiciona al receptor a no perder detalle de lo que acontece en el programa. Ya que por las características y lo entretenido del programa, el radioescucha no pierde el interés.

La radio es el medio de comunicación más creativo, imaginativo y creíble, que permite una comunicación instantánea y personal a cualquier hora y en cualquier lugar.

Y Juan López Moctezuma explota estos elementos para crear y reflejar en su programa sus intenciones, mensajes y objetivos. Si se tuvieran recursos económicos necesarios para los requerimientos más inmediatos, la producción sería de mayor calidad.

El programa de Juan López Moctezuma, más que una propuesta, es un estilo distinto de observar la sociedad y su problemática, y ello se refleja en esta producción.

De esta manera el programa muestra lo evidente: que la cultura no es aburrida ni solemne como muchas veces se presenta.

La radio juega un papel vital en el desarrollo cultural del país, difunde nuestras raíces, folclor, cultura, música; todo aquello que nos da orgullo de ser mexicanos. Por su amplio espectro de comunicaciones abarca todos los campos informativos, culturales, deportivos y hasta los más triviales, siempre buscando dar a los radio-escuchas un mensaje de optimismo, de creatividad y esparcimiento.

En el transcurrir por el tiempo, la imaginación del productor radiofónico y la del radio-escucha son la *llave* para pasar de una época a otra y la complicidad de ambos la *clave* para hacer que el fenómeno radiofónico sea verosímil, que sea, como dicen Arheim y Curiel, la recreación, a través de recursos acústicos, de una realidad penetrada por la fantasía, pero también por la inteligencia, por la conciencia.

Una radio así no puede existir sin una realización técnica en donde la creatividad sea elemento central, donde los diversos elementos del lenguaje radiofónico -música, voz, silencios, efectos, etc.- sean capaces de producir atmósferas dramáticas, festivas, terroríficas, nostálgicas o de reflexión. Es decir, una realización radiofónica que en efecto sea un vehículo -una *nave* si vale la metáfora- para trasladar al radio-escucha a mundos o situaciones que se encuentran en sitios diferentes al tiempo o al espacio en que le tocó existir, o para ubicarlo en perspectivas diferentes a aquellas desde la cual está acostumbrado a observar la realidad que lo circunda.

Quizás el empleo de un mejor lenguaje radiofónico que recupera estos elementos, pero que también es novedoso y busca siempre la experimentación, sea la mayor virtud de la *llave del tiempo*. Elemento *clave* para la difusión de la cultura en forma muy creativa,

original y sencilla, parecido al vuelo de un ave, con dedicación, fuerza e impulso por los profundos valores culturales de nuestro país.

Así como los espejos de un *caleidoscopio*, necesarios entre ellos para producir una imagen, así el presente programa: constituido por elementos cambiantes, adecuados a un tiempo en constante evolución, que constituyen una especie de Jam Session, y dan por resultado un programa original, atrevido, audaz y muy creativo, que no es otra cosa que el producto mismo de la sociedad y de su creador, **Juan López Moctezuma**.

FUENTES

BIBLIOGRAFIA

- ALVA DE LA SELVA, ALMA ROSA. Radio e Ideología, México, 1982, p.49.
- ARNHEIM, RUDOLF. Estética Radiofónica, Ed. Gustavo Gilly, p.82.
- ASOCIACION DE RADIODIFUSORES DEL DISTRITO FEDERAL. Información Estadística. Carpeta Informativa, México, 1994, pp.5, 6, 7, 8, y 9.
- BURGOA, ERNESTO EDUARDO. Función Social, Enciclopedia Jurídica, Omaba, Buenos; Ancalo, S.A., T. XI, 1974, pp.1039-1041.
- BRAVO UGARTE, JOSE. La educación en México, México, 1966, Ed. Jus, p.5.
- COLLIN, CLAUDE. Radiopoder, La Radio como instrumento de participación social y política, Ed. Folios Ediciones; S.A. México, 1983, p.170.
- CURIEL FERNANDO. La Escritura Radiofónica, Ed. Premiá, p.60.
- DICCIONARIO. Selecciones de Readers Digest, México, 1972, T. II. p. 270.
- DIRECTORIO DEL CIRT. México, 1981, P.180.
- DOMINGUEZ CASTAÑEDA, MARISELA; NORMASN GIACOMAN, MARTHA IRASEMA y ZEA SALAS GARCIA, MARTHA YOLANDA. La radio como vehículo de comunicación, información y cultura, Tesis, Escuela de Periodismo "Carlos Septién García", México, 1988, 129 pp.
- GACETA UNAM. Información y citas, Suplemento Especial, México, 1987, p.14.
- HUESCA, EDILBERTO. Radio y Educación, en Com. Soc., México, 1983, p.38.
- LOMBARDO GARCIA, IRMA. Los orígenes de la radio en México y la influencia de la XEW en los años treinta, Tesis, Escuela de Periodismo "Carlos Septién García", México, 1983, p.52.

LOPEZ, RAFAEL. Información y citas, Gaceta UNAM, Suplemento Especial, México, 1987, p.4.

LEE DE FOREST. Gran Enciclopedia del Mundo, Vol. 16, Ed. Durvan, S.A., de Ediciones Bilbao, España, pp.16-077-16-078.

LUZURIAGA, LORENZO. Pedagogía, Buenos Aires, 1962, Ed. Lozada, S.A. p.51.

NEWMAN, JOHN F. Periodismo Radiofónico, Ed. Limusa-Wiley, México, 1969, p.187.

PARODI DELFINO, LUIS. Ética profesional del periodista. Universidad Católica de Puerto Rico, Ponce, Puerto Rico, 1967, p.80.

PONIATOWSKA, ELENA. escritora y periodista. Opinión, Gaceta UNAM, 1987, p.10.

PULIDO VAZQUEZ, JORGE JESUS. Los géneros periodísticos en la radio. Tesis, Escuela de Periodismo "Carlos Septién García", 1982, México, 167 pp.

PRATT FAIRCHILD, HENRY. Diccionario de Sociología, Ed. Fondo de Cultura Económica México, 1974, pp.74-75.

PRIMER INFORME DE GOBIERNO. Secretaría de Comunicaciones y Transportes, México, Distrito Federal, 1983, p.92.

SCHRANK, JEFFEREY. Comprender los medios masivos de comunicación, Ed. Publigráficas, México, 1989, p.210.

TOUSSAINT, FLORENCE. Emitir o comunicar: cómo suena la cultura, Revista de Información Científica y Tecnológica. Vol. 6 No. 89, México, D.F., p.39.

FUENTES FONOGRAFICAS

"La llave del tiempo, la clave del tiempo, la nave del tiempo, el ave del tiempo"

Programa #102 "Confabulario" de Juan José Arreola
Fecha de grabación: 14 de enero 1993
Fecha de transmisión: 16 de enero 1993
Duración: 28' 12"
Estudio: 3

Dirección
Producción
Narración

Juan López Moctezuma

Programa #163 "Media docena de sábanas" de Emilio Carballido
Fecha de grabación: 22 de abril 1993
Fecha de transmisión: 23 de abril 1993
Duración: 28' 53"
Estudio: 3

Dirección
Producción
Narración

Juan López Moctezuma

Programa #180 "Fragmentos de fiestas de agosto" de Cesare Pavese
Fecha de grabación: 11 de junio 1994
Fecha de grabación: 12 de junio 1994
Duración 30' 03"
Estudio: 3

Dirección
Producción
Narración

Juan López Moctezuma

Programa #134 "El corazón delator de Edgar Allan Poe
Fecha de grabación: 21 de agosto 1991
Fecha de transmisión: 23 de agosto 1991
Duración: 29' 01"
Estudio: 3

Dirección
Producción
Narración Juan López Moctezuma

Programa #321 "Hay que salvar el planeta"
Fecha de grabación: 22 de marzo 1993
Fecha de transmisión: 24 de marzo 1993
Duración: 30'
Estudio: 3

Dirección
Producción
Narración Juan López Moctezuma

Programa# 215 "Chernovill, 5 años después"
Fecha de grabación: 15 de septiembre de 1993
Fecha de transmisión: 17 de septiembre de 1993
Duración : 28'47"
Estudio: 3

Dirección:
Producción
Narración Juan López Moctezuma

FUENTES HEMEROGRAFICAS

- Periódico Reforma
2 noviembre 1994
Sección Cultura
Pág. 11-D
- Una charla con Juan López Moctezuma
"Es el vapiro del jazz y también del terror"
Por: Juan Carlos Garda
- Periódico La Jornada
19 noviembre 1991
Sección País
Pág. 18
- Anuncio
" El tataranicto del Ahuizote"
- Periódico El Nacional
19 agosto 1991
Sección Espectáculos
Págs. 8 y 17
- Conversación con Juan López Moctezuma
" Ideas y venidas de la radio cultural en México"
Por: Verónica Pina Jarillo
- Periódico La Jornada
5 agosto 1991
Sección Cultura
Pág. 34
- "La radio, ideal para dar mensajes sin cortapisas":
Juan López Moctezuma.
Por: Ana Maria González
- Periódico El Nacional
24 agosto 1991
Sección Espectáculos
Pág. 20
- "Juan López Moctezuma, una pasión llamada jazz"
Por: Javier Quirarte
- Periódico Reforma
12 septiembre 1994
Sección Cultura
Pág. 15-D
- Hoy se presenta "Jazz Vampiro" en El Hijo del
Cuervo. Es un aquellarre de imaginación.
Por: María Luisa López

Periódico El Nacional
Dominical

"La llave del tiempo, la clave del tiempo, la nave del
tiempo, el ave del tiempo".

Por: Fernando Mejía B.

Revista Tiempo Libre
Publicación semanal
Del 22 al 28 septiembre 1994
750
Pág. 23

" La llave del tiempo, la clave del tiempo, la nave del
tiempo, el ave del tiempo".

Sección de Espectáculos

Periódico El Universal
2 febrero 1991
Sección Espectáculos
Pág. 4

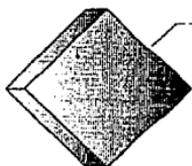
"Literatura Universal en La Nave del Tiempo"

Por Ana María Longi

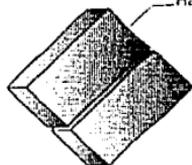
ANEXOS

Población estimada en el Area de Influencia
de las señales de Radio
originadas en el D.F.

18,373,520

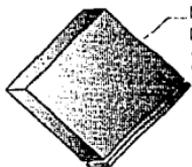


Habitantes por Hogar 5.5.



Número de Hogares con Radio en el
Distrito Federal

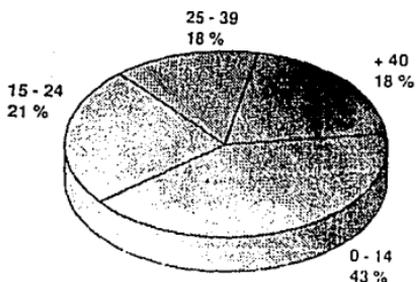
2,587,719



POBLACION POR SEXO:

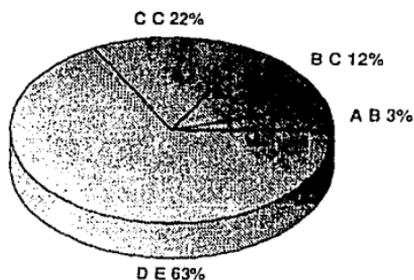


EADES

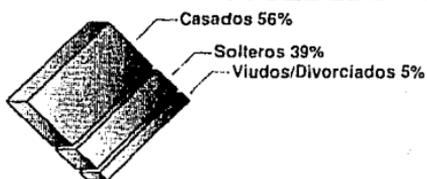


FALLA DE ORIGEN

CLASES SOCIOECONOMICAS

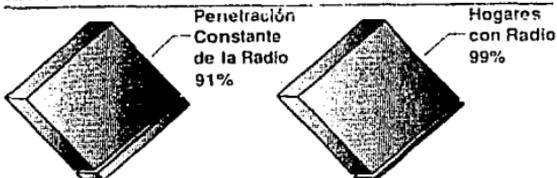


ESTADO CIVIL

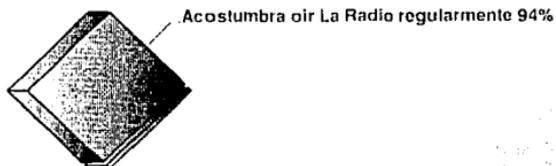


FALLA DE ORIGEN

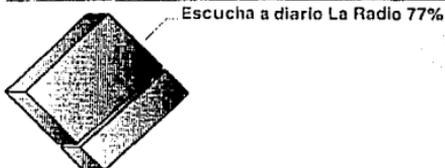
RADIO



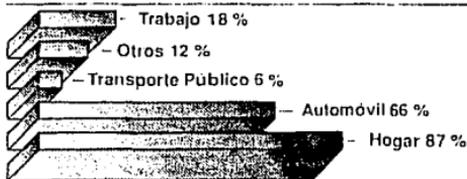
INCIDENCIA



FRECUENCIA



LUGARES DONDE SE ESCUCHA



Asociación de Radiofonistas del Distrito Federal. Información Estadística, 1974, Carpeta Informativa, México.

ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA